

**EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PEDAGOGICA PARA LA PROMOCION DE
LA LECTURA Y LA PRODUCCION TEXTUAL EN NIÑOS Y NIÑAS DEL
GRADO QUINTO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INDÍGENA
CHIMBORAZO EN MORALES - CAUCA**



WILLAN ANDRÉS MENESES BOLAÑOS

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
POPAYÁN
2014**

**EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PEDAGOGICA PARA LA PROMOCION DE
LA LECTURA Y LA PRODUCCION TEXTUAL EN NIÑOS Y NIÑAS DEL
GRADO QUINTO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INDÍGENA
CHIMBORAZO EN MORALES - CAUCA**

WILLAN ANDRÉS MENESES BOLAÑOS

**Memoria Pedagógica para optar al título de
Licenciado en Etnoeducación**

JOSÉ RAFAEL ROSERO MORALES
Asesor

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYAN
2014**

DEDICATORIA

Este trabajo de grado realizado con mucho esfuerzo y amor, lo dedico especialmente a mi esposa Nubia Argote, a mis hijos Katherin Daniela y Andrés Felipe, quienes durante todo este tiempo han sido mi soporte y me han acompañado con paciencia en este paso de mi carrera profesional.

A mi madre, Mireya Bolaños por su apoyo incondicional y a mi padre Gonzalo Meneses que aunque no está en el mundo terrenal, siento que siempre me acompaña y sé, que donde se encuentre se siente orgulloso de su hijo.

A mis hermanos Wilder, Leidy, Gonzalo y Janier Meneses quienes me acompañaron siempre para que no desfalleciera en este andar.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor José Rafael Rosero por manifestarme su interés en dirigir mi trabajo de grado, por su apoyo, colaboración y confianza en mí proceso de realización y sistematización de mi práctica pedagógica.

A la institución Educativa Indígena Chimborazo en cabeza de su rector Oliver Castro Cerón, quien me abrió las puertas para que pudiera desarrollar mi practica pedagógica.

A los niños y niñas del grado quinto de la institución educativa indígena Chimborazo por permitirme compartir con ellos esta bonita experiencia.

A los docentes de la Universidad del Cauca quienes compartieron sus conocimientos, e hicieron posible que este objetivo trazado en mi vida hoy llegue a un feliz término.

A todas y todos mis compañeros, quienes durante este tiempo me apoyaron para que no desfalleciera en los momentos difíciles, a quienes compartieron su confianza, tiempo, y muchos buenos momentos que viví dentro y fuera de la universidad.

CONTENIDO

	Pág.
PRESENTACIÓN	8
1. UN CONTEXTO CON HISTORIA PROPIA	10
1.1 TRAS LAS HUELLAS DEL RESGUARDO DE CHIMBORAZO	10
1.2 UNA MIRADA AL PROCESO EDUCATIVO DE LA INSTITUCIÓN INDÍGENA CHIMBORAZO	13
2. SITUACIÓN PROBLEMICA	19
3. JUSTIFICACIÓN	20
4. OBJETIVOS	22
4.1 OBJETIVO GENERAL	22
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	23
5. LEER Y ESCRIBIR EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN PROPIA.	23
5.1 LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LOS PROCESOS ESCOLARES DE BÁSICA PRIMARIA	24
5.2 EL LENGUAJE INTEGRAL: ESTRATEGIA PARA FORTALECER LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA ESCUELA	29
5.3 UN CAMINO HACIA LA EDUCACIÓN PROPIA	33
5.4 CONCEPTUALIZANDO LAS SITUACIONES DIDACTICAS COMO HERRAMIENTAS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	36
6. DE LA TEORIA A LA PRÁCTICA, VIVIEN SITUACIONES DIDÁCTICAS CON IDENTIDAD PROPIA	37
6.1 EL ACTA DE ESTUDIO PARA FORTALECER LA PRODUCCION TEXTUAL	37
6.2 JUGAR, REIR Y APRENDER CON LOS CUENTOS	47
6.3 LA CARTA VIJERA	64

6.4	PROYECTOS PRODUCTIVOS (CAFÉ _CUYES) SU APORTE EN LA PRODUCCION DE TEXTOS	74
7.	ESCRIBIR PARA ANALIZAR Y REFLEXIONAR EL QUEHACER DOCENTE ETNOEDUCATIVO	82
	REFERENCIAS	90
	ANEXOS	91

INDICE DE FOTOS

Foto No. 1: Panorámica Institución educativa Indígena Chimborazo	17
Foto No. 2: Lectura del acta de estudio	44
Foto No. 3: Fichas del stop llenada por los niños y niñas del grado quinto	50
Foto No. 4: Ejercicio del entramado mágico	58
Foto No. 5: dibujo alusivo al texto “los antiguos tiempos”	63
Foto No. 6: Estudiantes del grado quinto escribiendo sus cartas	67
Foto No. 7: Cartas recibidas escritas por los niños del Alto de la Jagua	69
Fotos No. 8 y 9: Niños y niñas en su proceso de escritura de cartas	71
Fotos No. 10 y 11: Cartas escritas por niños del grado quinto a estudiantes del “Alto de la Jagua”.	73
Fotos No. 12 y 13: Niños y niñas del grado quinto, aprendiendo de sus proyectos pedagógicos productivos (café-cuyes)	76
Fotos No. 14 y 15: Textos escritos por los niños y niñas del grado quinto, primera versión.	79

PRESENTACIÓN

La presente memoria pedagógica resume la sistematización realizada durante el primer semestre del 2013, con los niños y las niñas del grado quinto de la Institución Educativa Indígena Chimborazo del Municipio de Morales- Cauca, con quienes se realizaron actividades pedagógicas enfocadas al fortalecimiento de la lectura y la producción textual. Podría afirmarse que este documento, más allá de ser un trabajo para obtener el título de licenciado en Etnoeducación, busca reflexionar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en la escuela; porque en el mayor de los casos, los maestros y maestras no evaluamos nuestras prácticas educativas y por ende, en la mayoría de las situaciones recargamos los problemas de aprendizaje a nuestros estudiantes. De ahí, la necesidad e importancia de recoger las voces y pensamientos de nuestros niños y niñas, en torno a las actividades realizadas en el proceso de la práctica pedagógica etnoeducativa, puesto que, además de ser un valioso y relevante aporte al fortalecimiento de los procesos pedagógicos, contribuye a evaluar con fines de mejorar y elevar la calidad educativa y, en consecuencia, a producir transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas de los maestros.

Por otra parte, trabajar en una comunidad indígena, impone retos y desafíos en relación a la generación de cambios en el modelo educativo, entre los cuales se destaca principalmente, la implementación del Sistema Educativo Indígena Propio SEIP. Y, este tipo de experiencias, contribuye notablemente a pensar y reflexionar sobre que tanto podemos hacer educación propia maestros que no somos de las comunidades indígenas,

¿será posible? ¿O no será posible?, preguntas que tratare de dar respuesta al final del texto.

Este trabajo está divide en ocho (8) apartados. En el primero, se trabaja parte del contexto donde se desarrolló la práctica; el segundo apartado, consta de una breve reflexión sobre la experiencia como maestro. Los apartados tres, cuatro y cinco, presentan la situación problémica, la justificación y los objetivos del trabajo; en el sexto, se trabajan algunos referentes conceptuales, los cuales ayudan a dar sentido y piso teórico al desarrollo de la práctica; en el séptimo apartado se exponen las situaciones didácticas, implementadas con los niños(as) del grado quinto los cuales son la base del trabajo. Por último, se hace una reflexión y comentarios finales en razón a la experiencia desde el enfoque etnoeducativo.

1. UN CONTEXTO CON HISTORIA PROPIA

1.1. TRAS LAS HUELLAS DEL RESGUARDO DE CHIMBORAZO

Chimborazo es un Resguardo Indígena Nasa, ubicado al occidente del municipio de Morales en el departamento del Cauca. Se llega en campero por carretera destapada en un promedio de tres horas desde la cabecera municipal de Morales hasta lo profundo de la cordillera occidental donde encontramos a esta importante comunidad.

Al hacer un breve rastreo histórico encontramos que para el año 1900, aproximadamente, en nuestro país se desató una guerra absurda por culpa “del color de un trapo” (rojo y azul), lo cual acarreó una asonada de violencia y desplazamiento causada por la llamada Guerra de los mil días, lo que trajo como consecuencia perjuicio para la población más vulnerable del país. Esta situación obligó a muchas familias del Departamento del Cauca provenientes de Tierradentro, Páez, Caldon, Silvia, Totoró, Inzá y Piendamó, a buscar un sitio seguro donde proteger sus vidas. Así lo reseña el (PEC, 2004: 18), que dice:

Por tal motivo estas familias emprendieron su ruta en busca de un territorio tranquilo donde asentarse, pero según algunos mayores esto no fue nada fácil, ya que para llegar a estas tierras lo primero que hicieron fue empezar el viaje sólo los hombres de cada familia, abriendo una trocha por el municipio de Morales, hasta llegar al río Cauca a un punto que se llamaba “El Salto del Tigre”, hoy denominado San José, aquí se encontraron con el primer obstáculo: el río, que para este tiempo era muy caudaloso; pero este no fue impedimento para seguir en su travesía. Gracias a los grandes árboles y bejucos lograron pasar a la otra orilla y buscar tierras aptas para la agricultura.

Con el paso de los días a estas tierras les aparecieron unos supuestos dueños quienes empezaron a abusar de los indígenas en el trabajo repartiendo la tierra donde podían cultivar, pero a cambio debían pagar el terraje, trabajando tres días en donde el patrón y los otros dos en el pedazo de tierra asignado para cada familia; sufriendo la misma situación de esclavitud de donde habían sido desplazados; por esta razón deciden nuevamente organizarse y luchar contra los terratenientes para lograr su libertad.

Después de un proceso de lucha constante por casi tres años en busca de la liberación del territorio don Basilio Chocue, Buenaventura Guetio y otros quince comuneros, mediante reuniones, asambleas y con la asesoría permanente de un abogado se logra obtener el título de resguardo mediante escritura No 109 del 22 de febrero del año 1906; con los siguientes límites: al oriente con la vereda los Andes y el Resguardo de Agua Negra, al occidente se encuentra la vereda la Isla Municipio de Cajibío, al Norte Vereda agua negra y al sur con la Vereda la Buitrera del Municipio de Cajibío” (PEC: 2004:19).

El Resguardo de Chimborazo, por encontrarse en medio de la Cordillera Occidental, presenta un relieve accidentado, lo cual permite que encontremos los tres climas fundamentales. Caliente en la parte baja donde predomina el cultivo de la caña; en la parte media encontramos el clima templado, con cultivos como el café, la yuca, el plátano, el fique y productos de pan coger que se cultivan en el tul, y en la parte alta, cerca al cerro sagrado denominado “Pico de Águila” se puede disfrutar del clima frío, donde antes se cultivaba la papa y el maíz de año en una buena cantidad y se disponían algunos terrenos como potreros para la cría del ganado y los ovejos. Hoy, sin embargo, debido a que la población se ha acercado al centro urbano del Resguardo estas tierras se han ido dejando a un lado; por eso la economía más fuerte, hoy en día, se basa en el cultivo del café, el fique la caña y productos de pan coger.

Pese a lo anterior, estos no generan suficiente ingreso económico, que permita adquirir otros productos complementarios de la canasta familiar, lo que acarrea problemas de desnutrición al interior de las familias. Problema que se acrecienta con el paso de los años.

La organización política y administrativa que se da en el Resguardo está planteada desde la Junta de Acción Comunal y el Cabildo. Este último, como la máxima autoridad del territorio, quien representa a las familias nasas y comunidad afro descendiente que, aunque es minoría, está censada dentro del Cabildo haciendo parte del mismo. Por esta razón, Chimborazo es una comunidad donde convergen la cultura indígena, la afro descendiente y en menor medida, la campesina, dándole peculiar estructura social. Sin embargo, la cultura dominante, por ser la más numerosa es la comunidad indígena.

A través del tiempo la comunidad de Chimborazo ha sido permeada por agentes externos. Uno de los principales elementos, en este sentido, es la religión evangélica, la cual representa un 98% de la población y la religión católica que aunque es minoría, aún sigue vigente.

No obstante, estas situaciones, prevalecen costumbres y tradiciones culturales, propias de la cultura indígena. Entre están, el idioma materno Nasa Yuwe, las mingas comunitarias, las asambleas, el trabajo a mano cambiada, la construcción de las casas en bahareque, la siembra de cultivos teniendo en cuenta las fases de la luna, el entierro del ombligo de los niños y niñas cuando nacen y el mote como plato principal de las mingas entre otras.

Es clave anotar también cómo el proceso educativo en el Resguardo de Chimborazo, ha venido generando avances significativos dentro de la comunidad. Por lo que hoy, se cuenta con una institución educativa que alberga a más de seiscientos estudiantes entre indígenas, afros descendientes y campesinos del resguardo y sus alrededores.

1.2. UNA MIRADA AL PROCESO EDUCATIVO DE LA INSTITUCIÓN INDÍGENA CHIMBORAZO

La Institución Educativa Indígena Chimborazo nace en el año 1930, con un aula elaborada en paredes de tapia, techo de paja y pisos de tierra, construida por la comunidad en un terreno donado por el señor Cruz Cabiche, para empezar a escolarizar a los niños y niñas de la comunidad.

A partir de la apertura de la escuela año tras año fue aumentando el número de estudiantes. Fue así que para el año de 1970 se construye el primer local escolar en bahareque y techo de zinc, para un mejor bienestar de los niños y niñas, posteriormente en el (PEC, 2004:26) se precisa así:

Años después la comunidad organizó una gran movilización que se inició en Santander de Quilichao hasta la ciudad de Popayán en protesta por la construcción de la represa la Salvajina, la cual también sirvió para conseguir algunos recursos para la escuela; por eso en 1989 se construye la primera aula en ladrillo, cemento, techo de eternit, y unas baterías sanitarias cofinanciadas por el ICETEX. Posteriormente, la Institución fue evolucionando y en el año 1996 ya contaba con dos aulas hechas por la comunidad, con un área de 12 metros cuadrados cada una. Al respecto es de anotar que la capilla, la caseta comunal, la casa de la cultura, eran utilizados como salones de clases.

Para el año de 1996, se venía trabajando solamente la Básica Primaria desde el grado

Preescolar hasta el grado Quinto; matriculados 88 estudiantes de los cuales cuatro (4) terminaron el grado quinto. En ese año hubo un cambio frente a la escuela como tal; porque antes de este, la educación que se brindaba era totalmente tradicional, replicando los modelos hegemónicos que nos imponía el Estado, sin respetar la diferencia étnica ni cultural de los pueblos; por eso se empieza a hablar del Proyecto Educativo Comunitario (PEC), comenzando la construcción del mismo a través de reuniones y asambleas con la comunidad en general.

En el siguiente año 1997, se sigue el proceso de la construcción del PEC, con la comunidad educativa, además la planta física comienza a aumentar con la construcción de una nueva aula. Pero a pesar de estar trabajándole al Proyecto Educativo Comunitario, como una apuesta de educación propia, se seguían replicando algunas actividades tradicionales como las izadas de bandera, la fiesta de la madre y el día del niño; solamente la clausura era vista como una gran fiesta de integración comunitaria, en donde se organizaba un gran acto cultural y se sacrificaba un toro para compartirlo en comunidad. También se creó el micro centro llamado AGUANECHI, conformado por las escuelas de los resguardos de Agua Negra (Los Andes, Samaria y Agua Negra) y Chimborazo (La Liberia Y Chimborazo), trabajo en conjunto para fortalecer el proceso educativo de los dos resguardos. Desde aquí que se impulsa una gran asamblea donde la comunidad opta por una modalidad agropecuaria argumentando que -el indio tenía relación con la tierra-.

En 1998 se desvinculan las escuelas del Resguardo de Agua Negra del micro centro, pero el resguardo de Chimborazo con sus escuelas (la Liberia y Chimborazo) continúan

con el proceso educativo y se termina el primer borrador del PEC con orientación de Rosalba Ipia del Programa de Educación Bilingüe, PEBI, vinculando a la comunidad educativa, respetando las creencias, tanto espirituales como culturales, recogiendo las ideas y pensamientos de los diferentes comuneros. Todo esto con el objeto de empezar un nuevo camino hacia una -educación propia-. La población estudiantil en este año seguía en aumento: 115 estudiantes matriculados; lo cual motivaba a la comunidad por continuar fortaleciendo la modalidad agropecuaria con miras de seguir con los grados Sexto, Séptimo, Octavo y Noveno en la Institución; además, se vio la necesidad de construir más aulas y espacios adecuados para el bienestar de los estudiantes que seguían acudiendo en los años siguientes.

Ya para el año 2005, se logra cumplir con la meta de implementar la Básica Secundaria, trabajado con los proyectos productivos en pequeña escala; para este año la población estudiantil ascendía a 313 estudiantes matriculados, un número significativo Debido al trabajo desarrollado por los maestros y maestras que venían jalonando este proceso educativo. La comunidad sigue apostándole a la educación como el motor de la sociedad, por lo cual se viene haciendo un trabajo continuo con el PEC buscando fortalecer la educación propia, sin dejar a un lado el conocimiento universal, pues, el mundo es cambiante y hay que preparar a los estudiantes para afrontar distintos escenarios que se presenten.

Para el logro de estos objetivos, a los estudiantes se les brinda las herramientas pedagógicas, académicas y culturales que les sirvan para defenderse y enfrentarse a este nuevo mundo, pero sin dejar a un lado los procesos comunitarios significativos que ayuden a la supervivencia de las culturas y el reconocimiento de los grupos étnicos. El

currículo se basa en proyectos productivos, pedagógicos e investigativos (educación por el trabajo) donde se busca articular las diferentes áreas teniendo en cuenta los conocimientos previos los cuales ayudan a una mejor comprensión de los conceptos que se buscan construir.

Hoy en día, la Institución Indígena Chimborazo cuenta con tres sedes educativas (la Liberia, Nueva Esperanza y Chimborazo como sede principal) donde alberga a más de seiscientos estudiantes, de los cuales la mayoría de niños y niñas son nasas, pero también hace presencia comunidad afro descendiente y comunidad campesina en una minoría, la cual viene de veredas vecinas del Municipio de Cajibío.

Teniendo en cuenta que a la Institución asisten estudiantes de varias veredas con creencias distintas, es importante hacer una evaluación al Proyecto Educativo Comunitario, el cual está más centrado a lo indígena, si miramos la importancia de la interculturalidad sería vital dar participación a los campesinos y afro descendientes que hacen parte de la institución para que el PEC no sea homogenizante desde lo indígena.

En la sede principal de la Institución Educativa Indígena Chimborazo, el 95% de la planta de personal es foráneo, entre quienes se encuentran licenciados, ingenieros, técnicos y tecnólogos de diferentes partes del sur del país, lo mismo que maestros bachilleres de la comunidad quienes han sido avalados por el Resguardo para asumir el rol de maestros comunitarios y ayudar al fortalecimiento del Sistema Educativo Indígena Propio SEIP.



Foto No 1: Panorámica Institución Educativa Indígena Chimborazo.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

El Rector es el especialista Oliver Castro Cerón, oriundo del Municipio de la Vega Cauca, el Coordinador es el profesor Ángel María Basto de Páez y el Secretario es el Técnico Ferney Molina, acompañados del siguiente grupo de docentes:

Docentes en propiedad	Docentes provisionales	Docentes contratados por el CRIC	Total
3	8	6	17

A pesar que la mayoría de los maestros y maestras que hacen parte de la Institución en la sede principal no son de la comunidad, no existe oposición frente a los procesos que se adelantan frente a la Educación Propia, lo que permite aportar en las innovaciones pedagógicas desde cada una de sus áreas, con el objetivo de encontrar una educación más acorde al contexto, con miras a fortalecer la identidad y la cultura propia sin dejar a un lado el conocimiento llamado occidental el cual también hace su aporte a las comunidades.

La Institución Educativa cuenta con varios espacios para el trabajo escolar, una planta física completa para el buen desarrollo de las actividades programadas, sala de informática, cancha de microfútbol, laboratorio, emisora estudiantil y una finca denominada “manantial de saberes” donde se llevan a cabo algunas prácticas pedagógicas a través de los proyectos agropecuarios entre los cuales tenemos el cultivo del café, caña forrajera, maíz, yuca, plátano, frijol, cebolla, cilantro, piña, papa, cerdos, ganadería, peces, pollos de engorde, cuyes, conejos y, gallinas criollas, los cuales sirven de base para que los estudiantes construyan sus propios conceptos, teniendo en cuenta que ellos tienen unos conocimientos que son válidos y que poco a poco se pueden ir fortaleciendo en la escuela, y es a través de los proyectos que se busca la integración de las áreas, como una aproximación a la reconstrucción de la educación propia. En este sentido el (PEC, 2004: 58).

La pedagogía de la institución educativa, pretende recrear, dinamizar, reconocer el contexto; aplicar la didáctica, la técnica, la integración de áreas y así proponer nuevos mecanismos pedagógicos, académicos, científicos y tecnológicos en el campo del conocimiento cultural y agropecuario; partiendo desde el propio entorno hacia lo universal por eso nos hemos enfocado en el trabajo por proyectos pedagógicos productivos e investigativos, vertiendo tres grandes ejes temáticos que son: comunicación, diversidad cultural, trabajo y autonomía alimentaria que intervienen en el buen desarrollo físico, psicológico y académico del estudiante y su núcleo familiar[...]los proyectos productivos e investigativos buscan articular las áreas fundamentales y optativas, en el aprendizaje.

El Sistema Educativo Indígena Propio le apuesta al trabajo con proyectos productivos pedagógicos como herramientas de aprendizaje, pero hay que tener en cuenta que muchos de los cultivos agrícolas y pecuarios ya no son propios sino apropiados porque muchos de estos cultivos llegan a América con la invasión española, lo cual nos debe llevar a una reflexión que la educación propia debe ir de la mano del

conocimiento occidental que está en la cotidianidad de las comunidades indígenas.

A pesar que la Institución está dentro de un Resguardo Indígena Nasa, los estudiantes en su gran mayoría tienen el idioma español como primera lengua, solamente entre los mayores y mayores de la comunidad es fuerte el idioma propio, por lo tanto, hay un trabajo grande de fortalecer la identidad de los niños y niñas indígenas para que sigan en el camino de hablar el idioma propio.

2. SITUACIÓN PROBLEMICA

Las comunidades indígenas a lo largo de la historia se han caracterizado por la cultura de la oralidad, siendo éste, el medio primordial para mantener vivas las costumbres, tradiciones y conocimientos ancestrales que han sido transmitidos de generación en generación. Por ello, la Educación Propia busca reivindicar todos estos procesos culturales que, poco a poco, se han ido debilitando, lo cual conlleva inevitablemente a mirar la necesidad de crear una educación acorde a la realidad de los pueblos indígenas y así garantizar la pervivencia cultural en el tiempo y en el espacio. He ahí la importancia del proceso de lectura y producción textual en los niños y niñas para seguir resistiendo y perviviendo como pueblos originarios.

Al hacer un diagnóstico en los estudiantes del grado Quinto de la Institución Educativa Indígena Chimborazo en el año 2013, se encontró que hay muchas falencias con lo que respecta a la lectura y la producción textual. Los niños y las niñas no sienten

ninguna motivación por leer, y mucho menos por escribir textos en la escuela, situación preocupante que coincide con la opinión de varios docentes de la Institución, quienes expresan frecuentemente que -a los niños y niñas se les dificulta mucho leer y escribir-.

Así pues, las dificultades presentadas en relación a la lectura y la producción textual son generales en el ciclo de primaria. Por tanto, se hace necesario replantear los métodos de enseñanza utilizados y desde la práctica pedagógica implementar nuevas estrategias y didácticas más adecuadas para motivar los procesos de lectura y escritura.

Por tanto, el compromiso como maestro en esta práctica pedagógica es crear en los niños y niñas una cultura de lectura y escritura, para seguir fortaleciendo los procesos de educación propia que se están trabajando en las comunidades indígenas sin dejar a un lado los conocimientos llamados occidentales que nos brindan también sus aportes valiosos, por esta razón la implementación de situaciones didácticas adaptadas al contexto, teniendo en cuenta el Proyecto Educativo Comunitario que busca una transformación de la escuela partiendo del conocimiento y los saberes de las comunidades sin dejar de lado la labor del docente como guía en los diferentes procesos de enseñanza.

3. JUSTIFICACIÓN

La escucha, el habla, la lectura y la escritura como procesos comunicativos facilitan en el sujeto la posibilidad de expresar lo que piensa, siente y desea, para así poder transformarse y transformar su contexto social y cultural de manera significativa. Por tales razones, dichos procesos son importantes para el desarrollo integral de los niños,

niñas y jóvenes. En correspondencia con ello, desarrollar y potenciar las competencias lingüísticas y comunicativas en el ámbito escolar, constituye una prioridad en los procesos de formación de los niños, niñas y jóvenes de la comunidad Educativa Indígena de Chimborazo.

Si bien las acciones educativas en el campo de la lectura y escritura, no han sido ajenas a los fracasos, así como tampoco al logro de aciertos a este respecto, dicho campo sigue cobrando vigencia e importancia. Es decir, se necesita continuar avanzando en los procesos de investigación desde la acción educativa, en aras de disponer de mejores herramientas conceptuales y metodológicas para promover el interés de nuestros estudiantes en formar parte de la cultura escrita; y más en la comunidad de Chimborazo que se ha evidenciado esta falencia a través de los años.

Para lograr las metas propuestas en esta práctica pedagógica en el área del lenguaje, trabajé con situaciones didácticas, en las que se reconoce, que los niños, niñas y jóvenes utilizan la narración para conceptuar sus conocimientos; es decir, que expresan lo que sienten y saben, por medio de la narración. Resulta pertinente aprovechar las posibilidades de la creación de historias para aumentar la motivación y el interés de los estudiantes, no sólo en el área de lenguaje, llegando al mejoramiento en las demás áreas del currículo y con esto, fortalecer los procesos de lectura y producción textual.

En tal sentido, la propuesta pedagógica prevé la planeación de algunas situaciones didácticas, como el cuento, la carta entre otras, a fin de cultivar, potenciar y experimentar actividades poéticas e imaginativas en la escuela y más en los niños de la

Institución que vienen de una cultura de la oralidad.

Teniendo en cuenta las dificultades en la lectura y la producción textual en los niños y niñas de la institución, se da inicio a la práctica pedagógica con el acta escolar, seguida por el juego del stop, el entramado mágico, la carta viajera, y el trabajo con los proyectos productivos pedagógicos más precisamente el cultivo del café y la cría de cuyes, como estrategias para salir de la monotonía de la escuela tradicional, donde siempre se parte del concepto, el ejemplo, la actividad, el ejercicio y por último, la tarea. Lo que se busca con estas actividades es que el estudiante aprenda desde su contexto, a través del juego y la didáctica y lo más importante, que sean los niños y niñas los protagonistas de sus propios aprendizajes.

Además de generar reflexiones desde el quehacer docente y las formas de asumir la educación con ética y responsabilidad, lo cual es el rol del docente, acoplarse a la comunidad donde trabaja independientemente del grupo étnico que aquí perviva.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Fortalecer los procesos de lectura y producción textual, en niños y niñas del grado Quinto de la Institución Educativa indígena Chimborazo, mediante algunas situaciones didácticas como el acta de estudio, el cuento entre otras.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Observar y analizar los rasgos que particularizan los procesos de comprensión lectora y de producción textual a través de situaciones didácticas.
- Reflexionar sobre la incidencia que tienen el discurso docente en las diferentes situaciones didácticas.

5. LEER Y ESCRIBIR EN EL MARCO DE LA EDUCACIÓN PROPIA

Para hacer un paralelo entre la práctica y la teoría, en relación a los procesos de lecto-escritura necesarios para dinamizar la estrategias de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en el ámbito escolar, se retoman algunos autores y sus planteamientos como son Lerner (2001) y Goodman (1986), quienes hablan sobre procesos lecto escriturales en la escuela, además se incluirá algunos contenidos del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) como una apuesta de cambio y transformación de la escuela tradicional.

En las comunidades indígenas que ha dejado y sigue dejando su huella a lo largo de la historia; por otra parte, desde la perspectiva de Rousseau en relación a las *situaciones didácticas* su conceptualización y lo que pueden significar su aplicación en el camino para lograr el objetivo educativo trazado desde el pensamiento propio de las comunidades étnicas.

5.1 LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LOS PROCESOS ESCOLARES DE LA BÁSICA PRIMARIA

Sin lugar a dudas, el tema sobre leer y escribir en la escuela es desafiante, ya que muchas veces la mayoría de maestros y maestras tenemos dificultades con nuestros estudiantes con lo que respecta a la lectoescritura, lo cual genera ciertas tensiones en la escuela en torno a este tema.

Al respecto Lerner (2001) plantea que leer y escribir son palabras familiares para todos los educadores, palabras que han marcado y seguirán marcando una función esencial de la escolaridad; por lo tanto, la escuela hoy en día, enfrenta grandes retos y desafíos y uno de ellos es que los estudiantes se incorporen a la cultura de lo escrito; además hay que hacer un análisis a las dificultades que enfrenta la escuela con la escolarización de la lectura y la escritura ya que ésta trae ciertos problemas, porque los propósitos de la escuela con la enseñanza de leer y escribir son distintos a los procesos de lectura y escritura que se viven por fuera de ella.

Con lo que respecta a este tema Lerner señala lo siguiente:

Dado que la función de la institución escolar es comunicar saberes y quehaceres culturales a las nuevas generaciones, la lectura y escritura existen en ella para ser enseñadas y aprendidas. En la escuela no resultan “naturales” los propósitos que perseguimos habitualmente fuera de ella lectores y escritores[...]Esta divergencia corre el riesgo de conducir a una situación paradójica: si la escuela enseña a leer y escribir con el único propósito de que los alumnos aprendan a hacerlo, ellos no aprenderán a leer y escribir para cumplir con otras finalidades; si la escuela abandona los propósitos didácticos y asume los de la práctica social, estará abandonando al mismo tiempo su función enseñante.(Lerner, 2001:29).

Es interesante el planteamiento, porque nos hace mirar los procesos de lectoescritura desde otra perspectiva, buscando que desde la escuela se propicie una lectura que involucre más el pensar y querer del estudiante indígena de hoy, que se prepara con el propósito de continuar su legado cultural; que busca interrelacionarse con el mundo sin perder su identidad. Entonces frente a estos propósitos se hace necesario que las instituciones asuman una posición más responsable y ejerzan sobre el estudiante no un papel de autoridad o control sino ambientes de orientación, ayuda, motivación, innovación que lleven al estudiante al alcance de mejores resultados y así, los procesos de evaluación no se conviertan en barreras que limiten al estudiante a expresarse y fluir de manera espontánea de acuerdo a su contexto y sus necesidades culturales. Es así que (Lerner, 2001: 31), comenta:

La responsabilidad social asumida por la escuela genera una fuerte necesidad de control: la institución necesita conocer los resultados de su accionar, necesita evaluar los aprendizajes. Esta necesidad - indudablemente legítima- suele tener consecuencias indeseadas: como se intenta ejercer un control exhaustivo sobre el aprendizaje de la lectura, se lee sólo en el marco de situaciones que permitan al maestro evaluar la comprensión o la fluidez de la lectura en voz alta; como lo más accesible a la evaluación es aquello que puede calificarse como “correcto” o “incorrecto”, la ortografía de las palabras ocupa en la enseñanza un lugar más importante que otros problemas más complejos involucrados en los procesos de escritura.

Los maestros debemos tener conciencia de lo que venimos haciendo y para ello es necesaria una autoevaluación constante con el objeto de explorar y analizar los problemas curriculares y buscar las soluciones más adecuadas, porque muchas veces nosotros como educadores estamos más en el rol de evaluadores, criticando al estudiante porque no lee en voz alta, porque no tiene buena letra, porque no escribe; pero no, nos detenemos a evaluar lo que estamos haciendo para que nuestros

estudiantes se motiven por la lectoescritura y no sean estudiantes pasivos, receptores de conocimiento que, muchas veces, no son capaces de plantear sus puntos de vista, sus pensamientos, sus sueños e ideales.

Por ello, es vital que la escuela le de otro sentido a la lectura y la escritura y es a un más significativo que los maestros tomemos conciencia de la importancia de ésta en las comunidades. Depende de nosotros como educadores, si queremos lograr transformaciones en esta escuela tradicional que ha venido dejando huellas negativas no sólo en los estudiantes sino también en los maestros. En este marco de transformación de la escuela, (Lerner 2001:26) nos plantea:

Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de lectores que acudan a los textos buscando respuestas para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones, buscando argumentos para defender una posición con la que están comprometidos o para rebatir otra que consideren peligrosa o injusta, deseando conocer a otros modos de vida[...]Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de escritores que producen sus propios textos para dar a conocer sus ideas[...]Lo necesario es hacer de la escuela un ámbito donde lectura y escritura sean practicas vivas y vitales donde leer y escribir sean instrumentos poderosos que permitan repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar y producir textos sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir.

Son apuestas ambiciosas, que pueden funcionar siempre y cuando los maestros estén en la disposición de hacer cambios y aprender a desaprender muchas cosas que nos ha dejado marcada la educación tradicional. Ante este panorama del quehacer para preservar en la escuela el sentido que tiene la lectura y la escritura por fuera de ella y que no se desvirtúen al ser enseñadas y aprendidas. Los contextos indígenas son únicos,

en ellos está inmerso todo el conocimiento cultural de la comunidad, por tanto asumir la educación teniendo en cuenta este contexto es acercarse al verdadero propósito de la educación propia que recoge desde las experiencias cotidianas y los procesos sociales que desarrollan para preservar la identidad los elementos más representativos de su pensamiento y saberes; entonces se requiere como lo menciona Lerner (2001) generar mejores condiciones didácticas que articulen todos estos elementos y los pongan en función y beneficio mismo de las comunidades indígenas. Es estas condiciones la autora expresa:

Lo posible es hacer el esfuerzo de conciliar las necesidades inherentes a la institución escolar con el propósito educativo de formar lectores y escritores, [...] lo posible es generar condiciones didácticas que permitan poner en escena a pesar de las dificultades y contando con ellas una versión escolar de la lectura y la escritura más próxima a la versión social de estas prácticas. (Lerner, 2001:)

Para llegar a este punto es necesario hacer en el aula lo que hace un lector en su cotidianidad, leer y compartir lo leído con otros, escuchar y leer noticias, cuentos, deportes, ciencia, tecnología, con el objeto de que los estudiantes formados sean escritores y lectores de textos variados; aunque estas prácticas no son suficientes para lograr el objetivo, si pueden ir abonando el camino para tener comunidades con una cultura escrita. Todo esto genera ciertos desafíos en los procesos de lectura y escritura en la escuela primaria, que Lerner recoge y los expone de la siguiente manera:

El desafío es formar personas deseosas de adentrarse en los otros mundos posibles que la literatura nos ofrece[...]asumir este desafío significa abandonar las actividades mecánicas y desprovistas de sentido que llevan a los niños y niñas a alejarse de la lectura por considerarla una mera

obligación escolar [...]El desafío es por otra parte orientar las acciones hacia la formación de escritores, de personas que sepan comunicarse por escrito con los demás y consigo mismos[...]El desafío es lograr que los alumnos lleguen a ser productores de lengua escrita consientes de la pertinencia e importancia de emitir cierto tipo de mensaje en el marco de determinado tipo de situación social, en vez de entrenarse únicamente como “copistas” que –reproducen sin un propósito propio lo escrito por otros[...] El desafío es lograr que la escritura deje de ser en la escuela sólo un objeto de evaluación para construirse en un objeto de enseñanza[...]El desafío es promover el descubrimiento y la utilización de la escritura como instrumento de reflexión sobre el propio pensamiento, como recurso insustituible para organizar y reorganizar el propio conocimiento, en lugar de mantener a los alumnos en la creencia de que la escritura es sólo un medio para reproducir pasivamente o para resumir pero sin reinterpretar el pensamiento de otros[...] El desafío es, en suma, combatir la discriminación que la escuela opera actualmente no sólo cuando genera el fracaso explícito de aquellos que no logra alfabetizar, sino también cuando impide a los otros a los que aparentemente no fracasan llegar a ser lectores y productores de texto competentes y autónomos. El desafío que debemos enfrentar quienes estamos comprometidos con la institución escolar es combatir la discriminación desde el interior de la escuela. (Lerner, 2001:39-40)

Estos desafíos planteados implican la transformación de la escuela y sobretodo, en las políticas trazadas por la misma; claro está que llevar estos desafíos a la práctica no será nada fácil, pero si empezamos a buscar ciertas estrategias pedagógicas y didácticas podemos ir cambiando poco a poco y algún día llegar a tener en nuestras comunidades estudiantes apasionados por la lectura y la escritura. Así como docentes comprometidos, responsables, apasionados por su vocación docente que procuren en todo momento innovar, actualizar y sobre todo estar en permanente sintonía con lo que la comunidad educativa requiere, con lo que los estudiantes necesitan; mucho más si somos docentes externos o mestizos que en muchas ocasiones no acogemos estas necesidades a nuestros planes de estudio y nos convertimos en barreras de los procesos étnicos que desarrollan estas comunidades indígenas.

5.2 EL LENGUAJE INTEGRAL: ESTRATEGIA PARA FORTALECER LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN LA ESCUELA

La escuela vista desde una perspectiva tradicional mira al estudiante como un sujeto que debe ser rellenado y moldeado por ciertos patrones de conducta buscando la disciplina y el orden, lo cual es necesario para toda cultura, lo negativo de la posición con enfoque conductista es como el estudiante reacciona frente a ciertos estímulos, pero además es un ser pasivo, imitador y repetitivo. Sin embargo, las teorías y los modelos han evolucionado a través de los tiempos y encontramos una perspectiva de educación denominada -lenguaje integral- planteado por Keneth Goodman (1986) los maestros creen que las escuelas existen para los niños, que el aprendizaje humano y el lenguaje humano son algo muy especial que dentro de la escuela debería ser tan sencillo y divertido como lo es en la cotidianidad. “El aprendizaje del lenguaje a veces parece exageradamente fácil y otras exageradamente difícil. Es fácil fuera de la escuela y difícil dentro de la escuela”.

Parece algo contradictorio, siendo que la escuela fue diseñada para “enseñar,” ¿por qué los niños y niñas en muy corto tiempo aprenden a comunicarse en su lengua materna sin haber una enseñanza formal?, y ¿por qué al llegar a la escuela empiezan los problemas en el aprendizaje del lenguaje y más con lo que respecta a lo escrito, siendo que están a la disposición los maestros que seríamos los encargados de facilitar todo este proceso? Preguntas que nos llevan a una reflexión profunda con lo que respecta a nuestra práctica pedagógica y mirar qué es lo que estamos trabajando a diario con nuestros estudiantes, ¿será que vamos por un buen camino? o seguimos con muchos

errores donde sólo prima el pensamiento dominante del maestro sin brindar la oportunidad a los estudiantes que compartan sus ideas y pensamientos. A este respecto, (Goodman, 1989:2) afirma:

Estamos acercándonos a desentrañar esta paradoja aparente. Observaciones cuidadosas nos están ayudando a entender mejor lo que hace que el lenguaje sea fácil o difícil de aprender. De hecho, muchas prácticas tradicionales escolares parecen haber impedido u obstaculizado el desarrollo del lenguaje. En nuestro fervor por hacerlo más fácil, lo hemos hecho difícil. ¿Cómo? Principalmente al dividir el lenguaje natural en fragmentos de tamaño de bocadillo, pequeños pero abstractos. Como parecía lógico pensar que los niños aprendían mejor cositas sencillas, desarmamos el lenguaje y lo convertimos en palabras, sílabas y sonidos aislados. Desafortunadamente, también desechamos su propósito natural la comunicación del significado- y convertimos al lenguaje en una serie de abstracciones sin relación con las necesidades y experiencias de los niños a quienes pretendíamos ayudar.

Es muy frecuente que los maestros y maestras de básica primaria seguimos con el error de enseñar sílabas y palabras aisladas; haciendo que el niño muchas veces se confunda, ya que en la cotidianidad lo que se usa es una serie de oraciones o frases; este es un primer error del maestro, además la mayoría de las veces optamos por buscar temas o lecturas que a nosotros nos parecen relevantes, pero en ningún momento estamos pensando en lo que realmente el estudiante quiere aprender o quiere conocer.

Siguiendo a Goodman, (1986) plantea que una clase de lenguaje integral la hacen los estudiantes y el maestro, planificando conjuntamente lo que se hará, cuándo y cómo lo harán, qué materiales precisarán, cómo lo obtendrán y distribuirán; claro está que para la implementación del mismo, se comienza con el lenguaje cotidiano, útil, relevante y funcional y se despliega de todas las variedades del lenguaje escrito, incluyendo en todas sus formas, porque no se puede conferir sentido al lenguaje o encontrar sentido por medio de él, si el lenguaje no es accesible.

En este sentido, Goodman (1986) nos señala que, cuando los maestros nos adentremos en los procesos de lenguaje integral, empezamos a hacer cambios profundos en la escuela, ya que el maestro de lenguaje integral deja al lado los textos de lectura programados por secuencias, los programas de ortografía y los ejercicios de caligrafía, a desechar los libros de ejercicios y las hojas de trabajo. En lugar de todo esto, se hace una invitación a los estudiantes a utilizar el lenguaje: se los anima a hablar de las cosas que necesitan entender, se les hace énfasis en la importancia de preguntar y responder, al igual que la importancia de escribir lo que sucede para hacer un análisis de experiencias y poder compartirlas con otros niños y niñas, se los motiva por leer para que conozcan nuevas temas, para informarse, para lograr una mejor comprensión de los conceptos.

Si aplicamos un lenguaje integral en la escuela, y respetamos a los niños y niñas en su crecimiento; el lenguaje se puede volver fácil en la escuela como lo es fuera de ella además de convertirse en una práctica amable, más divertida y estimulante tanto para los estudiantes como para nosotros como orientadores ya que se incluye no sólo el

lenguaje sino también la cultura, la comunidad, los estudiantes y los maestros. Esto hace que el trabajo sea enriquecedor porque está atravesado por los diferentes actores de la comunidad educativa y no sólo el maestro, como no lo ha hecho ver la escuela, donde únicamente él es la fuente del conocimiento y el niño solo una caneca vacía la cual hay que llenar con conceptos que muchas veces, no sirven de nada en su crecimiento y desarrollo como persona.

Los principales retos del lenguaje integral planteado por Goodman son los siguientes:

- ✓ Romper con esquemas que no permiten el involucramiento de los niños y niñas en el aprendizaje.
- ✓ Reconocer nuevas lecturas y escrituras que niños y niñas puedan desarrollar a partir de sus intereses y contexto social.
- ✓ Reconocer a los y las niñas como aprendientes integrales, motivando su participación.
- ✓ La lectura y escritura a partir de hechos reales.

Para lograr esta propuesta es importante que los maestros y maestras asumamos el reto de ser maestros integrales; hacer que la escuela se adapte al niño y no al contrario, el niño adaptarse a lo que la escuela ha impuesto; tener en cuenta la participación, el reconocimiento y el respeto a los niños y las niñas en la escuela como los elementos centrales del aprendizaje y como sujetos activos del mismo. Todo esto se facilita si existe una buena motivación, la cual será un elemento vital en el lenguaje integral.

5.3 UN CAMINO HACIA LA EDUCACIÓN PROPIA

El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), plantea que la Educación Indígena Propia es una apuesta política que se ha jalonado desde muchos años, a través de la movilización de la comunidades para reivindicar un derecho propio; por tal motivo hablar del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), es hablar del proceso histórico de los pueblos indígenas y el mismo proceso histórico del CRIC que ha abanderado por tanto tiempo a favor de los derechos de los grupos indígenas.

El Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), lo que busca es una educación acorde a los diferentes contextos, teniendo en cuenta la realidad de los pueblos indígenas; por ello esta propuesta busca hacer cambios frente a un sistema de educación hegemónico que no cumplió con los propósitos de la misma, ya que esta ha venido buscando la estandarización de los sistemas educativos, sin importar lo que cree la gente, no le interesa su cosmovisión y mucho menos sus costumbres, al Estado sólo le importa que los niños y niñas reproduzcan teniendo en cuenta los métodos y estrategias que oficialmente impone; por eso el pensamiento diferente de los pueblos indígenas frente al proceso educativo, “Los pueblos indígenas vemos la educación como un proceso permanente e integrado a nuestra vida cotidiana y regido desde nuestras cosmovisiones y leyes de origen. En tal sentido nuestro sistema educativo indígena propio no categoriza lo escolarizado de lo no escolarizado.” (SEIP, 2011)

Lo anterior, es una apuesta interesante porque busca romper los paradigmas de la

escuela, abriendo una gran puerta para que el conocimiento previo de los niños y niñas tenga validez en ella, sin dejar de lado al maestro o maestra quien es el acompañante o guía en estos procesos de aprendizaje.

El SEIP busca que la educación sea integral y para ello juega un papel importante el Plan de Vida de las comunidades, porque es a partir de la visión que tiene la comunidad que se desprende el Proyecto Educativo Comunitario el cual va estar pensado y dirigido en la misma meta que le apunta el plan de vida de los pueblos indígenas.

El proyecto educativo comunitario PEC es el corazón del Sistema Educativo indígena Propio. Se plantea como una estrategia de carácter político-organizativo, pedagógico y administrativo que redimensiona la educación y la escuela desde lo comunitario, en el marco de la autonomía y la resistencia de los pueblos indígenas (SEIP. 2011:51)

A través de esta propuesta implementada por los pueblos indígenas se busca orientar la educación para lograr un fortalecimiento de la identidad, el territorio, la lengua propia, la autonomía, a partir de estrategias metodológicas y didácticas de formación, orientadas desde las comunidades en consenso con los maestros y maestras, todo esto Encaminado a mejorar y fortalecer el Plan de Vida individual y colectivo que se ha venido luchando. “La educación propia es una constante en la vida diaria, se origina en la familia, en el trabajo, en la tradición oral, alrededor del fogón, en la relación con la naturaleza y con los espíritus, en la ritualidad y la participación organizativa.” (SEIP, 2011:59). Por ello, la importancia de que el PEC genere las políticas y estrategias necesarias que permitan articular y dar continuidad a los saberes que se dan en la familia, la escuela, la comunidad a través de los espacios escolarizados y no escolarizados.

El SEIP lo que busca es educación integral, donde todos y todas aportemos nuestro granito de arena para hacer una educación de calidad, acorde al contexto y a las necesidades de los pueblos indígenas, sin dejar a un lado el conocimiento occidental ni las nuevas tecnologías que se presentan a diario en las comunidades. De hecho nos enfrenta a grandes retos para utilizar todos los medios tecnológicos y ponerlos a que jueguen a nuestro favor, porque el mundo es cambiante y dinámico. La escuela es llamada a ser un aparato que se moldee a las necesidades de los estudiantes para que sea un espacio ameno, alegre, enriquecedor, donde los niños vengan a diario con entusiasmo y ganas de intercambiar conocimientos y fortalecer conceptos que muchas veces conocen y en la escuela se puedan afianzar.

Para lograr este objetivo, primero que todo los maestros debemos ponernos en la tarea de capacitarnos, leer e investigar para buscar las estrategias pedagógicas y didácticas que nos ayuden a seguir por este camino que nos muestra el Sistema Educativo Indígena Propio; pero lo realmente importante, en este caminar hacia una Educación Propia es el convencimiento por parte de nosotros como maestros, hacia este nuevo reto educativo. Si nosotros no creemos en los procesos, así mismo fracasarán y seguirá reinando la educación homogenizante, pero si cambiamos de pensamiento y buscamos el fortalecimiento del Sistema Educativo Indígena Propio con estrategias y políticas educativas innovadoras se puede llegar a un buen trabajo en las comunidades indígenas.

Pero también es importante mirar que el sistema educativo indígena propio por obligación va a estar ligado al Estado, quien va ser el que provea los recursos

económicos para que el SEIP funcione, por lo tanto hay que analizar ¿qué tanto él SEIP es propio? Porque el hecho de estar por dentro de las dinámicas económicas del Estado influye ciertos compromisos, de tipo social y económico.

5.4 CONCEPTUALIZANDO LAS SITUACIONES DIDÁCTICAS COMO HERRAMIENTAS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Al hablar de situación didáctica nos referimos a un término constructivista caracterizado por Brousseau (1986), donde llama *situación didáctica* a un conjunto de relaciones que se dan entre un grupo de estudiantes, un medio (materiales) y el maestro, con el objetivo de que los estudiantes aprendan; es el maestro quien proporciona el medio didáctico para que los estudiantes construyan su conocimiento.

Es clave que para construir un conocimiento, el estudiante se interese en resolver ciertos problemas que van hacer parte de la situación didáctica. Es a partir de este medio didáctico que el estudiante se motiva por aprender, el cual se va trabajando con los saberes previos de los estudiantes.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Brousseau (1986), la situación didáctica es como una forma para moldear el proceso de enseñanza aprendizaje, convirtiéndose éste en un juego donde el maestro y el estudiante definen las reglas y acciones a seguir.

Podemos decir que las situaciones didácticas son medidas que ayudan al estudiante a

comprender y construir mejor los conceptos de una manera distinta a la tradicional, donde a través del juego y un medio didáctico se motiva al estudiante por construir un conocimiento.

Sin embargo, para llegar a este punto, el maestro requiere actualizarse, capacitarse, prepararse con el objetivo de poner a disposición del estudiante una serie de situaciones didácticas que cumplan con las expectativas y propósitos perseguidos por la institución, en especial estas que hacen parte del Sistema de Educación Indígena Propia. De lo contrario, nos quedaremos sólo en realizar prácticas pedagógicas académicas que duran unos meses, sin inferir con mucha fuerza en la esencia misma de la educación al interior de toda la institución educativa.

Es así que unas situaciones didácticas bien diseñadas, permitirán en los estudiantes adquirir hábitos de estudio que les aportaran en su vida cotidiana y por consiguiente al futuro de la comunidad, pues a partir de estas los niños(as) viven sus realidades conjugándolas con el proceso académico que desarrollan.

6. DE LA TEORIA A LA PRACTICA, VIVIENDO SITUACIONES DIDACTICAS CON IDENTIDAD PROPIA

6.1 EL ACTA DE ESTUDIO PARA FORTALECER LA LECTURA Y LA PRODUCCIÓN TEXTUAL

El acta es un documento cuyo propósito es dejar constancia escrita de lo tratado en una reunión y de los acuerdos alcanzados. La redacción del acta corre a cargo de una persona que actúa como secretario(a) de la reunión o asamblea.

A través de este concepto se tomó el acta como una herramienta de estudio siendo una estrategia para que las niñas y los niños del grado quinto de la Institución Educativa Indígena Chimborazo, empezaran a escribir y narrar los acontecimientos sucedidos en un día de clases. Además el objetivo es fortalecer la lectura y la producción textual, teniendo en cuenta que son significativas en la sociedad, ya que a través de ellas se pueden expresar los diferentes puntos de vista y pensamientos sobre las situaciones que atraviesan a las comunidades, de ahí el reto trazado al inicio.

Este ejercicio se inició en la finca “Manantial de Saberes” como una forma para salir del encierro de las cuatro paredes del aula de clases. Al llegar a la finca, los estudiantes se ubicaron debajo de un árbol de guayabo aprovechando la sombra y la frescura que reflejaba. Después de estar lo más cómodos posible, se empezó a conversar sobre cómo estaba organizada la comunidad, sobre las reuniones y asambleas que programaba la Junta de Acción Comunal y el Cabildo Mayor como la máxima autoridad del Resguardo. Para ello les planteé algunas preguntas *“¿ustedes han asistido a una asamblea comunitaria? ¿Qué temas se trabajan en estas asambleas? ¿Quiénes dirigen las reuniones? ¿Por qué es importante asistir a estas asambleas comunitarias? ¿Quién escribe los apuntes que se tratan en la asamblea?”*. A lo cual respondió Humberto (11 años): *“profe yo si voy a las asambleas con mi papá, allá nos dan almuerzo y hablan de los proyectos para el resguardo”*. Al igual que Humberto, la mayoría de los estudiantes respondieron que si asistían a algunas asambleas con sus papas o sus familiares. *“¡Muy bien! Respondí, ya que eso hace que se enteren de los diferentes proyectos y apuestas que tiene el Cabildo en busca del bienestar de la comunidad. Pero en esas asambleas siempre hay una persona encargada de escribir los temas tratados y los aportes de los asistentes.”* Una voz interrumpe diciendo: *“Profe el que toma*

los apuntes le dicen secretario y es el que escribe todo lo que hablan la gente”(Juan Camilo 11 años) –“¡claro Camilo!, ese trabajo de escribir los temas que se tratan en una asamblea o una reunión lo hace el secretario o secretaria y se llama –acta-, en escrito se plasman los puntos tratados en la reunión y los aportes que hace la comunidad.” Fue la explicación dada en ese momento.

Les dije que esa actividad la íbamos a implementar en el aula de clases; *–“¿cómo así profe?”, preguntaron casi en coro, –“¡Claro!, conteste, vamos a aprender a hacer actas de estudio donde ustedes escribirán de una forma narrativa todo lo que más recuerden de lo que paso en un día de clases; este ejercicio también les servirá para que vayan conociendo cómo se hace un acta, y en un futuro, si alguien del Cabildo les solicita el favor de servir como secretarios(as) ya tengan una idea de cómo hacerlo”.*

Al mencionar lo de escribir y leer las actas de estudio a los compañeros y compañeras de clases miré muchas caras de preocupación y a la vez de pereza, ya que ellos no estaban acostumbrados a la escritura; pero de todas maneras seguí con la actividad, explicándoles qué era un acta y la función que ésta cumplía. Por ello de ahora en adelante nos pondríamos en la tarea de escribir una, diaria, la cual sería leída al inicio o en intermedio de las clases para que los compañeros realicen los aportes que crean necesarios y el escrito quede completo para dejarlo en una carpeta donde guardaremos los trabajos presentados.

Continuaba la expresión en los niños, de caras insatisfechas, les pregunté lo siguiente: *“¿Niños y niñas qué les parece el ejercicio?”,-“No profe eso está muy trabajoso”,*

respondió, Jhon Jairo (11 años) -pero *“¿Por qué? le dije, si es un ejercicio muy sencillo que se hace en media hora si son juiciosos”*; lo que hice a continuación fue proponerles que fuéramos a donde estaba nuestro proyecto de café y el proyecto de los cuyes y organizar los grupos de trabajo para alimentar los animales y cómo íbamos a hacer el trabajo para el mantenimiento del cultivo del café, *“Eso si esta mejor”* respondieron los estudiantes, *“¿Porque no armamos grupos de dos personas por día para que les echen yerba a los cuyes y la machetiada del café la hacemos entre todo el grupo lo mismo que cuando se le echa abono?”* propuso Yerson Yesid, con esto les pregunté *“¿Qué les parece la idea de Yesid?, -“sí, me parece bueno”* manifestó la mayoría, entonces Elian (11 años) hizo su aporte, *“pero que seamos nosotros los que busquemos con quien nos hacemos”*.respondí *“Me parece bien, porque cada uno y cada una de ustedes mirará con que persona le queda más factible traer la yerba”*; todos apoyaron la propuesta y se sacó dieciocho grupos de dos estudiantes para el cuidado diario de los animales con algunos compromisos y algunas normas para el que no las cumpliera”, después de organizar los trabajos se les comentó que se escribiría la primera acta de estudio teniendo en cuenta lo que se había acabado de hacer, ¿A qué horas se inició el conversatorio?, ¿cuál fue el tema tratado? ¿Quiénes opinaron? ¿Cuál fue el resultado de la reunión? ¿A qué horas se terminó?; primeras pautas para realizar el ejercicio, *“Noo profe”* comentaron casi en coro, *“pero si van a escribirlo que acabamos de hablar”*, les contesté, y lo vamos a realizar entre todos y todas para que quede un buen escrito donde se incluyan la mayoría de los aportes, quedando estructurada nuestra primera acta escolar con los siguientes compromisos:

Cada grupo de dos personas será la encargada de alimentar a los cuyes a diario, grupo que no cumpla con la actividad deberá hacer una semana de aseo y si pasa algo a los animales también se deben pagar. El aseo del galpón de los curies se llevara a cabo por todo el grupo. Cuando el café necesite desyerba se hará una minga general para realizar la respectiva limpieza y abonada del mismo.

Con estos compromisos por parte del grupo cerramos nuestro primer ejercicio con el acta, quedando la tarea de escribir el acta numero dos teniendo en cuenta lo trabajado en toda la jornada escolar de este día (30 de abril), esta actividad se debía traer al otro día así no tuviéramos clases de español, ya que el compromiso del acta de estudio era un ejercicio de lectura y escritura diario.

Al acabar de escribir la primera acta y dejar la tarea para la clase siguiente, encontré que a una parte del grupo no le llamó la atención el tener que escribir un acta de estudio; se reflejó mucha pereza en ellos y a la vez mucha indisciplina, por lo empecé a conversar y les explique que la escritura de la primera acta sería todo el grupo, luego diariamente sólo un estudiante realizaría el escrito, el cual sería leído en clases para que los compañeros y compañeras dieran sus aportes y complementaran el trabajo, además que este sería un ejercicio de estudio ya que para plasmar lo más relevante de una jornada escolar se debía estar muy piloso y atento a las clases, los recreos, y las actividades programadas en la institución .

Al día siguiente, como era de esperar, la mayoría de los estudiantes no trajo el ejercicio, aunque Gerson Samuel (11 años) se me acercó y me dijo: -*“profe yo si escribí el acta pero como hoy no tocaba español yo no traje el cuaderno y ahí tenía lo que escribí en el acta”*. Bueno, le dije. De todas maneras recuerda que el acta es un ejercicio diario y se traerá así no toque el área de español; después se prosiguió a leer algunas actas de los estudiantes que voluntariamente quisieran hacerlo, fue entonces que Yersón Yesid levantó la mano y me dijo -*“profe yo leo la primera acta,”* Bueno le respondí, me parece

muy bien, entonces el niño empezó a leer lo que había escrito:

Acta 02. Siendo las 6 y 20 minutos de la mañana del día martes 30 de abril me levanté a bañar, me cepillé y me cambié, cuando mi mamá dijo que viniera a desayunar, comí arroz con lentejas me volví a cepillar cogí los cuatro palos de leña porque yo el lunes no llevé y me vine al colegio, cuando iba en el polideportivo pitaron una vez para entrar y no hacer formación (...) (Testimonio escrito 2013).

Llama la atención la forma como empieza el escrito, desde la hora que se levantó y las actividades que hizo por fuera de la escuela para luego empezar a describir lo trabajado en el colegio, se observó que los demás estudiantes estaban atentos escuchando para hacer los aportes, fue una experiencia significativa porque entre ellos comentaban -“ahh pues esta fácil, yo pensé que era más trabajoso, pero le faltó escribir cuando Juan David estaba haciendo desorden etc.” comentarios mostraban que estaban pensando distinto y no tenían miedo de escribir un texto de esta clase.

Al terminar la lectura nuevamente se preguntó ¿Quién va escribir el acta de mañana?, me sorprendí porque muchos estudiantes levantaron la mano, diciendo: -“Yo la escribo profe” -“Déjeme escribirla a mí”, -“Yo la escribo mañana,” algo significativo por el cambio de postura frente a esta actividad.

A partir de este día, los estudiantes escribieron a diario su acta de estudio, la que hacían en borrador para escuchar los aportes de los compañeros y luego la pasaban en una hoja para dejarla en la carpeta de actas. Mirando como los niños y las niñas que mostraron cierta apatía al comienzo por tener que leer y escribir, con el paso de los días

fueron comprometiéndose con esta acción ya que eran ellos y ellas las que ahora preguntaban -“¿Hoy a quien le corresponde hacer el acta, porque yo la hice ayer?” -

“¿Profesor Willian hoy no han leído el acta?, situaciones que me animaban para seguir en el camino de despertar en los niños y las niñas el hábito de la lectura y la producción textual y este primer ejercicio era el inicio para ir motivándolos y lograr el objetivo planteado de la práctica pedagógica.

Al pasar los días, se empezó a notar la gran timidez de las niñas, ya que los niños eran los que siempre estaban solicitando el turno por leer o escribir, las niñas en cambio eran muy calladas, casi no hablaban y poco les gustaba leer a los compañeros o si lo hacían era en un tono muy bajo y agachándose como no queriendo ver a sus amigos y amigas de curso, situación de alerta, ya que estábamos trabajando por varios días y había la suficiente confianza para interactuar sin ningún temor, pero de todos modos se siguió con la escritura voluntaria del acta quedando de último, la mayoría de las niñas, aunque realizaron la actividad e hicieron el ejercicio de lectura, logrando que cada día se fuera mejorando tanto en la escritura como en la lectura que también contenía muchas falencias.

Pasó la primera ronda de actas de estudio, donde hubo variedad de escritos, unos muy completos desde la hora que se levantaron, el recorrido de la casa al colegio, las actividades trabajadas en el salón, en el recreo, en el restaurante y por último sus posiciones, qué fue lo que le llamo la atención, lo que no les gustó del trabajo en la jornada escolar y otras muy sencillas donde sólo se dedicaron a escribir lo ocurrido dentro del aula.

Al terminar la primera ronda de escritura y lectura del acta de estudio, se hizo una autoevaluación para mirar cuáles eran las falencias más frecuentes a la hora de hacer un escrito de esta clase, llegando a la conclusión que había muchas dificultades con la redacción, la ortografía y que había que hacer mucho ejercicio de lectura porque se notaban muchas fallas al respecto; además que una cosa es hablar y otra muy distinta es escribir eso que se habla. Hay una gran diferencia. Así pues, en la orientación final se les manifestó a los estudiantes que *“siempre que escribamos algo ya sea un acta, un cuento o lo que se nos ocurra debemos tener muy en claro que otra persona nos va a leer, por tal motivo hay que hacer un buen ejercicio”*.



Foto. No. 2. Lectura del acta de estudio.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Se prosiguió con la segunda ronda de escritura y lectura del acta de estudio, donde ya les expliqué que los escritos deberían estar mejor estructurados, teniendo en cuenta no repetir demasiado las palabras, utilizando las reglas ortográficas, también la letra que

fuese clara y no olvidaran que para entregar un escrito se debe leer y releer para terminar lo mejor posible, teniendo en cuenta estos aportes se continuó con el ejercicio.

Cuando todos los estudiantes terminaron de escribir la segunda ronda del acta hicimos una evaluación más amplia del ejercicio desarrollado, ¿cómo se habían sentido? ¿Qué cambios frente a la escritura y la lectura habían experimentado? ¿Les gusto o no les gusto el ejercicio?. Entonces varios niños y niñas hicieron sus aportes, por ejemplo Luz Adriana (11 años) decía: *“Bueno, pues a mí al principio no me gustaba escribir porque me daba mucha pereza y cuando empecé a escribir las actas me pareció muy bueno porque escribíamos todo lo que hacíamos en la mañana y en la escuela, incluso lo que pasaba en el restaurante y en el recreo”*, una respuesta motivante para continuar buscando opciones de cambio frente al pensar de los niños(as) con respecto a la lectura y escritura; por su parte, Cecilia (10 años) expresó: *“A mí me gustó mucho hacer las actas porque contábamos muchas cosas a los compañeros pero lo que me daba pena era pasar adelante a leer pero tocaba y ya ahora no me da pena porque leo lo que yo escribí”*, esta respuesta de Cecilia confirmaba que el ejercicio había sido exitoso, ya que ella es una niña muy tímida y su participación es mínima en las clases, pero el hecho de pensar diferente ya era una ventaja y una mejora que podía evidenciarse al momento de salir a presentar sus escritos sin tanto temor como antes, ya que todos y todas nos escuchamos y eso ha generado un ambiente de confianza en el grupo, incentivando además el valor del respeto hacía el pensar y sentir del otro.

Elida Osnas (11 años) en la evaluación del ejercicio escribió: *“para mí fue importante trabajar el acta de estudio porque desde ahí aprendí a escribir distinto como yo escribía el otro”*

año y con el acta aprendí a escribir muchas cosas,” por su parte, Yobani Ul (11años) nos compartió lo siguiente: -“Antes de esta actividad a mí me daba pena y pereza y me era muy difícil escribir, pero de pronto fui aprendiendo muchas cosas con mis compañeros y compañeras en el salón y también aprendí a leer y escribir muchas cosas en el colegio”.

Los comentarios y expresiones de los estudiantes refieren en el docente la necesidad de mantener la motivación en el grupo frente al proceso lecto-escritural que en ese momento los estudiantes de grado quinto habían logrado, a través de situaciones que permitieran acrecentar esas primeras impresiones y convertir paulatinamente en hábito la escritura y la lectura.

Es importante anotar que muchos de los estudiantes escribían sus actas así no les correspondiera, decían que lo hacían como una forma de estudio y recordar los temas que se trabajaba; por lo tanto, esta actividad fue un ejercicio valioso, porque diariamente los niños y las niñas estaban escribiendo, lo que antes de comenzar el año no hacían, y lo más significativo de todo este trabajo fue que cada uno de los estudiantes escribía el acta sin necesidad de estar imponiéndole las cosas, había un compromiso por parte de ellos por seguir fortaleciendo todos los trabajos que se venían realizando, experiencia enriquecedora, porque a través de un ejercicio sencillo como este se iba abonando el terreno para llegar al objetivo final de crear una cultura de la lectura y escritura en los estudiantes de grado quinto.

Los niños y las niñas participantes de esta actividad al principio tenían algunas

dudas, porque miraban el escribir actas como una tarea más, pero con el paso de los días fueron cambiando esa actitud ya que en el escrito podían plasmar sin ningún temor lo que se vive en una jornada escolar. De igual forma, la actividad despertó en los estudiantes la creatividad y la habilidad de observación, las cuales se ponen en práctica al escribir un texto descriptivo como el acta de estudio.

Desde el enfoque etnoeducativo, esta situación didáctica tiene elementos que identifican claramente que existe un ambiente adecuado que genera en los estudiantes la posibilidad de expresar su cotidianidad, sus gustos, sus molestias, sus pensamientos de manera libre y espontánea, que además reflejan algunos saberes previos y las prácticas culturales con los que se identifica la comunidad nasa, como las actividades agrícolas, las mingas comunitarias, el compartir de los alimentos, etc. De otro lado, las actas desde hace muchos años han sido clave dentro del sistema administrativo y político de las comunidades indígenas, cabildos, juntas, asambleas etc., y permiten llevar organizadamente y tener la evidencia de las decisiones que se generan al interior de estos grupos, es así que el alumno va experimentando y mostrando las habilidades que requiere para en el futuro poder participar activamente de los procesos que hagan parte de su comunidad.

6.2 JUGAR, REIR Y APRENDER CON LOS CUENTOS

El cuento es un relato breve, en el que se narran hechos fantásticos o novelescos, de forma sencilla y breve, como si hubiesen sucedido en la realidad. Se trata, por tanto, de un tipo de obra que pertenece al género narrativo. Algunas veces sus personajes son

animales, personas, seres fantásticos entre otros. Asumir el cuento como Ítem de una Situación Didáctica tiene como objetivo fortalecer la lectura y la producción textual mediante el juego de “Stop” y el “Entramado Mágico” para la creación de cuentos, buscando la participación con alegría y entusiasmo a partir de una buena motivación.

Se inicia con la actividad con el juego Stop, el cual consiste en llenar una ficha con varias palabras teniendo en cuenta una letra que el grupo elije; en la ficha encontramos nueve casillas, en la primera va la letra, seguida de un nombre de persona, apellido, ciudad, animal, color, fruta, cosa y total, es de anotar que en la casilla donde se escribe la ciudad también se dio la opción de escribir nombres de municipios, veredas, resguardos, e inclusive departamentos.

La mecánica del juego consiste en elegir una letra cualquiera y a partir de ésta se buscan las palabras correspondientes las cuales deben comenzar con la letra elegida. Por ejemplo, si se empezamos con la letra M, las palabras escritas en las casillas siguiente todas deben iniciar con esta letra, por ejemplo; Mario, Méndez, Manizales y así sucesivamente, hasta completar todas las casillas, el primer estudiante que llene la ficha con las palabras adecuadas grita STOP y los demás compañeros dejan de escribir.

El ganador lee la primera palabra escrita (nombre) y empieza el conversatorio para mirar si hay coincidencias con esta. Si las hay se le da una puntuación de 100 y si sólo una persona tiene esa palabra obtiene 150 puntos, los cuales se totalizan al final del ejercicio, y así se sigue con otra letra cumpliendo las mismas reglas, cuando ya no se

juego más se hace la sumatoria de todo el juego y el mayor puntaje será el ganador.

Para comenzar este ejercicio se hizo una pregunta, si habían jugado alguna vez al Stop, -“*si profe nosotros sabemos jugar*” respondieron, -“*!Québieni*” les dije, porque hoy vamos a dedicar un tiempo para llevar a cabo este ejercicio, como todos conocían el juego lo que hice fue hacer un breve repaso de las reglas que se debían seguir para llevar a cabo el juego. Terminado la explicación se dijo que esta era la primera parte del ejercicio, luego de totalizar la puntuación proseguimos con la segunda parte que les explicaría más adelante; -“*listo profe juguemos pero nos coloca letras facilitas para buscar las palabras*” expreso Jhon Jairo (11 años).

Se repartieron las fichas a cada uno de los estudiantes y empezamos el juego, la primera letra que utilizamos fue la A, todos empezaron a pensar y escribir sus palabras para gritar stop, se miraba la inquietud de muchos de ellos cuando no encontraban alguna, la mayoría preguntaba al compañero, algunos se ayudaban, otros no porque decían que perdían, hasta que un estudiante grito, -“*profe STOP*”, que bien dejen de escribir, y vamos a comparar las palabras; qué nombre con la A, -“*Albeiro*” contesto Yesid, yo también tengo ese nombre contesto Yesica, yo también decía Marisol y así muchos niños, entonces vamos a colocar 100 puntos, ¿Que otro nombre?, -“*Alba, Armando, Aníbal, Alirio*” decían, la mayoría tenían nombres repetidos por lo cual se les dio un puntaje de 100 en la primera casilla; seguimos con el apellido, a ver Yesid que apellido tienes, *Arbelei*, leyó, -“*pero ese no es apellido*” contestaron los demás compañeros, -“*Sí le dije, yo no he escuchado esa palabra, entonces no tienes puntos*”; que

otro apellido escribieron, -“Álvarez” dijo Jhon Jairo, -“bien, a ver quién más nos dice un apellido que empiece con la A”, -“no profe nosotros no encontramos apellido por esa letra”, contesto la mayoría, bueno entonces no tienen puntos solo Jhon Jairo tiene 150. Y así seguimos con las demás casillas mirando la ciudad y las demás palabras, al final los estudiantes hicieron la sumatoria de los puntajes totales colocándolo en la ficha.

Se continuó con la letra L, y luego otras, escuchando palabras que no tenían sentido, al igual que los nombres y apellidos más comunes de la zona, lo mismo que los lugares, ciudades, animales y demás palabras; un ejercicio interesante porque se miró la preocupación de escribir palabras no tan comunes con el objeto de ganar mayor puntaje por eso creaban algunos nombres así no tuvieran sentido, en la primera parte trabajamos con cinco letras, donde al final de llenar las casillas se hizo una suma de los puntajes para mirar quien había escrito palabras no tan comunes o menos repetidas.

JURUEMOS ESTOP

LETRA	NOMBRE	APELLIDO	CIUDAD, VEREDA.	ANIMAL	COLOR	FRUTA	COZA	TOTAL
A	alextra	alextra	camelia	agria	anacillo	aguelapapata		150
E	lupatona	lupatr	lpueria	lombros		lula	lmpido	130
N	marcela	marques	magdalena	mano	marada	manga	moto	130
N	nelson	nuacheta	naifia		negro	narany	nayaya	120
B	resolva	roseto	rosald	rosal	rosa	rayano	remo	110
C	camila	camayo	camila mora	culbra	cafe	cafe	caza	110
B	barbara	beceche	bolivar	vufalo	verde	banana	ventana	110
D	ana	ana	delite	donan	donde		donci data	110
G	gansalo	guchire	guyana	gusano	gris	granadilla	gitarra	110
J	janecho	jimenes	jambelo	javali			javon	110
C	cedilia	canaya	cal	cuy	cañón	ceresa	escoba	110
S	susana	sachos	santa rosa	sapo	sapato	sandia	sapatos	110
E	elisa	elina	santa rosa	wifanti			escoba	110

Foto No. 3: Fichas del stop llenada por los niños y niñas del grado quinto.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Algo que llamó la atención fue que cuando gritaban Stop, algunos de los estudiantes habían escrito muy pocas palabras, y al ver qué era lo que pasaba, pregunté por ejemplo a Camilo (11 años), -“¿Por qué tenía la mayoría de las casillas vacías?”, él me contestó: -“*profe yo escribo muy despacio, por eso cuando gritan Stop, yo estoy muy quedado apenas voy en la segunda casilla, por eso sigo escribiendo para que mi ficha no quede tan vacía y así tener un buen puntaje*” -“¡bueno! lo importante es no dejar las casillas en blanco le contesté”, aunque lo ideal es que hubieras escrito las palabras a tiempo, ya que los demás dejaron de escribir y así les vas a sacar ventaja en la puntuación”, aunque fue una observación para el juego limpio, porque en el fondo lo que interesaba era que las filas con las palabras estuvieran llenas para seguir con la segunda parte; la situación de no quedar sin puntos hacia que los niños y las niñas siguieran escribiendo palabras así ya hubieran gritado stop, como lo expresó el estudiante Hermes Rivera (11 años):

Me pareció muy bonito e interesante el juego del stop, muy importante porque a través del juego empezamos a sacar muchas actividades, cuentos, narraciones y oraciones, por eso me sentía feliz al buscar palabras con cada letra y así llenar con cada palabra la casilla y cuando ya uno le faltaba poco pa terminar otros compañeros ya decían stop, pero entonces uno seguía llenando para no quedar en cero el puntaje y tener más puntos que el compañero y eso me pareció interesante para después seguir haciendo los cuentos.

Al terminar esta primera parte del juego se cambió de actividad, por eso nos pusimos a cantar la canción de la “Tía clementina” para cambiar de ambiente y continuar con la escritura. Después de este breve receso continuaron haciendo oraciones con cada una de las palabras utilizadas, para ello es clave la utilización de conectores para darle un sentido al texto escrito, todo esto encaminado al fortalecimiento de la lectura y la producción textual; se construyó un ejemplo con las palabras escritas con la letra C,

logrando lo siguiente: “la señorita Cecilia Cruces vive hace muchos años en la ciudad de Cali. En las mañanas le gusta tomar el agua de Coco, sentada en su silla de color café; en una Caja guarda muchas fotos de su familia y del cuy que tenía como mascota cuando vivía en el Resguardo de Chimborazo”. Partiendo de este ejemplo cada uno de los niños y las niñas empezó a formar un texto.

Como siempre, había estudiantes que estaban muy activos al realizar los ejercicios, otros tenían ciertas dificultades pero poco a poco iban construyendo sus oraciones, que era el propósito final de esta actividad; algunos ejemplos de los primeros textos escritos por los niños y niñas retomados de este ejercicio fueron:

Lilia López vive en la Liberia en el resguardo de Chimborazo, todos los días toma café con leche al desayuno, en sus ratos libres dibuja un león muy bonito y se toma un jugo de lulo en compañía de su mamá” (Yesica ChandilloPechene 11 años).

Belisario Becoche vive en Bolívar y es un carnicero muy famoso por vender carne de Búfalo, le va muy bien en ese negocio, tiene unos ganchos de color blanco donde cuelga la carne, después de alistar la carne para venderla come banano con leche, cuando le sobra carne abre la ventana y cuelga la carne para que la gente le compre”. (Yesid. 10 años).

Así como ellos, muchos niños empezaron a escribir sus primeros textos, los cuales fueron perfeccionando a medida que avanzábamos en nuestras actividades y aunque muchos de ellos todavía seguían viendo la escritura como una tarea, a medida que se trabajaba, fueron cambiando su postura. El juego, se convirtió en un aliado para empezar a motivar a los estudiantes por la escritura y la lectura de sus textos, ya que ellos y ellas eran los protagonistas de los mismos, poniendo en práctica su creatividad y su ingenio a la hora de escribir.

Después de trabajar con el stop, a los estudiantes les generó mucho interés y expectativa, así que cuando se sentían cansados en algunas clases me decían: -“*Profe juguemos Stop*”. Retomamos la ficha y seguimos buscando letras para completar las casillas correspondientes, pero esta vez había un cambio de actitud en ellos ya que conocían la tónica del juego. Todos y todas estaban muy atentos y concentrados para llenar su cuadro, lo mismo sucedió al hacer las oraciones teniendo en cuenta las palabras escritas.

Esta clase de actividades motivaban a los niños y niñas a escribir textos, partiendo de unas pautas dadas, por eso cada uno escribía su oración de acuerdo a su forma de pensar, no estaban preguntándole a uno como orientador que tenían que escribir, o que palabras había que colocar, ya ellos y ellas tenían claro cómo formar su oración y lo importante era que tuviera sentido, que se relacionaran las frases para obtener un texto corto pero bien elaborado, por eso los resultados en general seguían siendo positivos, porque se veía en los participantes el interés por hacer las cosas, por escribir y por leer lo que escribían. Claro que no se puede decir que todo es perfecto, ya que hay muchos niños y niñas con aprendizaje lento, pero lo de aplaudir es que se animaron a dar el primer paso de escribir y eso es lo más importante en una comunidad caracterizada por su escasa escritura.

Al hacer una evaluación del avance en esta primera etapa de la práctica, en busca del fortalecimiento de la lectura y la producción textual, se observaron buenos resultados, y poco a poco, los niños(as) que no escribían y veían la lectura como algo aburridor

estaban cambiando de perspectiva frente a estas situaciones, ya que sin necesidad de mandarlos estaban escribiendo sus historias y las empezaban a compartir con sus amigos y amigas de clases, como lo anotaba Jhan Carlos (11 años) en su escrito evaluativo:

Me gustó mucho el juego por que con este aprendí muchas cosas, como escribir oraciones, textos cortos, además de pensar nombres, apellidos etc. Escribí muchas oraciones con el juego del stop, primero era muy difícil para mí pero luego fui aprendiendo hacer más de lo que pensaba; y gracias a eso aprendí a pensar y escribir cuentos, coplas, adivinanzas y muchas cosas más.

Camila Fernanda (11 años), también escribió:

A mí me pareció muy fácil escribir oraciones con el juego del stop, ya que nosotros primero escribíamos las palabras entonces solamente teníamos que traspasar las cosas y aumentarles muchas más sobre lo que uno iba a escribir por eso me pareció muy fácil y bueno el juego del stop.

Adolfo Cuene Flor (11 años) escribió:

A mí me pareció una forma bonita de aprender, porque a través de ello expresábamos alegría y armábamos textos, oraciones, por eso ya se me quito la pereza de que no me gustaba escribir nada pero con eso ya no me da pereza y me gusta escribir cuentos y textos a través de jugamos stop.

Es interesante esta clase de actividades porque nos muestra otra forma de trabajar con los estudiantes y a través de la lúdica se logra una mayor atención de los niños y niñas, al igual que una buena motivación para lograr mejores resultados en las metas propuestas. *“Me pareció muy importante el juego del stop porque a través de este empecé a despertar la imaginación y esto me gustó mucho.”* (Amparo Zambrano 12 años Testimonio oral 2013)

El juego Stop lo retomo de mi niñez el cual lo practicábamos en nuestros ratos libres con algunos compañeros de estudio, Por ello lo vi como una posibilidad de motivar a los estudiantes por la lectura y escritura de una forma más divertida y seguir con la segunda actividadla cual nos llevaría al objetivo final de escribir y narrar cuentos de una manera agradable; por ello continúe con el “entramado mágico”.

El otro juego complementario fue el *entramado mágico*, el cual consiste en una ficha donde van cuatro casillas; personajes, lugares, objetos y situaciones, a cada casilla se le asigna una letra mayúscula, A, B, C y D y se trabajó con la siguiente fórmula:

CUENTO = personajes +lugares+ objetos + situaciones; $C=A+B+C+D$

A=PERSONALES	B=LUGARES	C=OBJETOS	D=SITUACIONES
--------------	-----------	-----------	---------------

Este ejercicio es una propuesta de innovación desarrollada por Mario Aller Vásquez (2001) en su obra “Cuentos Populares, Lengua y Escuela”, la cual se trabajó teniendo en cuenta nuestro contexto. Antes de las cuatro casillas hay un espacio donde se va a colocar el número el cual indica la cantidad de personajes que vamos a utilizar en el juego, y son los estudiantes quienes buscan las palabras para llenar cada casilla.

Por ejemplo, en el recuadro de personajes encontramos, el duende, la viuda, el mojado, el conejo etc. En lugares encontramos el cerro sagrado de Pico de Águila, un río, el colegio entre otros; en objetos encontramos una escoba, sombrero, unas botas y en la casilla de situaciones encontramos palabras como un incendio, matrimonio y

muchas más, palabras con las cuales empezarían a formar sus primeros escritos.

Para iniciar con esta actividad salimos a hacer un recorrido a la finca “Manantial de saberes”, donde conversamos sobre algunas historias que anteriormente habían averiguado con los mayores y padres de familia. Muchos de los estudiantes nos hablaron sobre el duende, el mojano, la bruja, sobre animales de la zona; también les comenté que observaran a su alrededor para mirar ciertos lugares que luego nos servirían para un ejercicio que trabajaríamos más adelante. La salida del salón me pareció importante, ya que el estudiante se transforma, es más alegre, más activo, más participativo, se siente más libre y eso hace que las clases sean dinámicas, por ese lado comenzamos por buen camino la actividad.

Al llegar nuevamente al aula de clases se dijo que escribieran un cuento sobre lo que quisieran, pero empezaron a aparecer caras insatisfechas, hasta que Jhon Jairo (11 años) me dijo: -“*Profe eso de escribir cuentos es muy trabajoso, es muy difícil mejor juguemos stop y escribamos oraciones*” pero, “-¿*Por qué es trabajoso?*”le pregunte, -“*No profe nosotros no podemos escribir cuentos, respondi*”; “*Como así que nosotros*”, le dije; sí respondió Nilson (11años), -“*Para nosotros es trabajoso escribir cuentos*”. Bueno, les respondí nuevamente. Entonces lo que vamos hacer hoy es jugar al Entramado mágico, - ¿Y eso qué es? Pregunto Juan Camilo; fue aquí cuando se explicó de qué se trataba la actividad.

Primeramente, les entregué una ficha, la cual empezamos a llenar entre todos y todas. Les comenté que necesitaba algunos personajes para escribirles unos cuentos,

empezaron a nombrar palabras que habían tenido su historia en el resguardo, así seguimos con las otras casillas de lugares, objetos y situaciones, cuando ya llenamos la ficha proseguí a decirles que a través de ésta empezaríamos a escribir nuestros primeros cuentos, y les explique que estas cuatro palabras eran las principales partes para escribir un cuento, si teníamos un personaje, un lugar donde se desarrollarían los acontecimientos, un objeto y una situación podríamos escribir los cuentos que quisiéramos.

Vamos a hacer un ejercicio les comenté a todos, a ver díganme un personaje, “el duende” grito la mayoría, ahora un lugar, “profe el cerro sagrado de Pico de Águila” respondió Edier Elian, ahora díganme un objeto, “un sombrero” me dijo Marisol, y por último una situación, “un incendio” gritó Yerson Yesid, bueno les respondí, ya tenemos la estructura de nuestro primer cuento; -“como así profe” me dijo Amparo, -“¡claro le dije!; con estas cuatro palabras empezaremos a formar nuestro primer cuento, fue aquí donde comencé a narrarles un cuento que luego se escribió en el tablero teniendo en cuenta las palabras que ellos escogieron, se titula así:

El Duende Tilin

Una tarde soleada de julio, sonó una canción muy bonita entonada por el duende, eso me decía mi abuelo alrededor del fogón, junto a mis hermanos escuchaba la narración; era el duende isi señores!, enamorado de una niña hermosa de cabello negro su piel trigueña y ojos claros, era Marcela la hija de don Vicente quien jugaba alegremente en el patio de su casa.....

Al empezar a contarles esta historia sobre el duende, y en la medida que iba narrando la historia, los estudiantes estaban concentrados a la expectativa de las palabras que

debían introducir y además del final que le darían. Fue un ejercicio significativo ya que a través de una historia que salió por iniciativa de los niños al proponer ciertas palabras para crear el cuento, se demostró que escribir era sólo de imaginación y el entramado mágico lo que hacía era facilitarnos un poco el trabajo ya que con él, trazábamos una ruta a seguir para llegar a terminar la narración que nos correspondía, -“Así si es más fácil escribir cuentos, parece como cuando jugamos stop que uníamos palabras y ya formábamos los textos que queremos, así si tal vez puedo inventarme un cuento” menciona John Jairo (11 años).

ENTRAMADO MÁGICO				
No.	A PERSONAJES	B LUGARES	C OBJETOS	D SITUACIONES
1	el conejo	el bosque	una escoba	Fuego
2	Conejo	el bosque	una escoba	Fuego
3	el agua	Rio	una escoba	Zalegna
4	el agua	el bosque	una escoba	Juego
5	el agua	el bosque	una escoba	Juego
6	la bruja	un palacio	una escoba	Cantar
7	el agua	un palacio	una escoba	Cantar
8	el agua	un palacio	una escoba	pescar
9	la uña	Casa	una escoba	reír
10	un cigarrillo	ciudad	una escoba	estudio
11	la maldad	un árbol	un caballo	un bombardero
12	la pata sola	un árbol	un caballo	un bombardero
13	un pajarito	Rio marino	un lápiz	un agua
14	un perro	libro	un reloj	un biógrafo
15	un gato	agua negra	una lámpara	un biógrafo
16	un gato	Samara	un ladrillo	herpes

Foto No. 4: Ejercicio del Entramado Mágico,
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Con el entramado mágico se empezó a romper ese paradigma de que escribir cuentos es muy difícil, porque después de hacer varios ejercicios con esta ficha se logró despertar en los niños y niñas la imaginación, ya que empezaron a escribir sus propias historias teniendo en cuenta los personajes, lugares, objetos y situaciones que entre todos y todas buscaron; fue muy relevante este ejercicio porque se fue evidenciando cada día más la alegría en los estudiantes, preguntando a sus compañeros sobre lo que habían escrito,

que otros personajes le habían aumentado, entre otros.

Fue valioso mirar en las historias de los niños situaciones que habían sucedido en el Resguardo, como las quemadas indiscriminadas que sucedían antes en el cerro sagrado de Pico de Águila, el enfrentamiento de la guerrilla con el ejército, historias sobre el duende, el guando entre otras, las cuales de una u otra manera están presentes en la memoria de las gentes, mostrando que los niños dialogan con sus papás, sus abuelos, y de acuerdo con lo que les comentaban escribían sus cuentos; por ejemplo un apartado de un texto escrito por Juan Carlos Cabiche (11 años):

El Águila Y El Conejo

Cierta mañana un águila salió volando hacia el cerro sagrado de Pico de Águila en busca de amigos, pero ningún animal quería aceptar su amistad, decían que luego se los comería, ya que en este lugar solo vivían animales pequeños los cuales eran el plato preferido de las águilas, ella estaba triste, hasta que miro a un conejo que paseaba solo al lado del bosque, entonces le pregunto:-- ¿Oye conejo? ¿Quieres ser mi amigo? ¡Claro! Respondió el conejo, ¡pero eso sí!, no me vayas a comer cuando te de hambre [...] Un día unas personas decidieron prender fuego al cerro, para hacer potreros y construir casas sin importar lo que pasaría con el bosque y los animales que aquí habitaban, ni mucho menos las personas del pueblo que se beneficiaban del agua que el cerro producía...

Con el trabajo del entramado mágico los niños y las niñas empezaron a escribir cuentos de una manera más fácil. Lo interesante de esta actividad fue la motivación por escribir y por leer sus escritos a los compañeros y compañeras.

Al realizar la evaluación con los niños y las niñas sobre el trabajo con el entramado mágico recibí aportes positivos sobre el ejercicio, por ejemplo Marisol Guejía de once años escribió lo siguiente: *“primero me pareció como duro escribir cuentos, pero después de*

practicar un poco se me hizo fácil e importante porque estuvimos escribiendo cuentos de nuestra propia imaginación”; claro está que se seguían evidenciando muchísimos errores de ortografía, pero eso era lo menos importante en nuestra práctica, ya que lo significativo era saber que el niño estaba pensando, lo que ellos quisieran expresar por medio de los escritos, y la motivación por la escritura y la lectura, ya las cuestiones gramaticales a medida que íbamos avanzando se irían puliendo; Yaliwir (11 años) compartió lo siguiente frente a la actividad del entramado mágico, -“*A mí me gustó mucho trabajar con el entramado mágico, porque nos quita el aburrimiento y nos alegra mucho, ya que entre nosotros nos contamos los cuentos que escribimos y hay unos muy chistosos*”, igualmente HerneyPechene escribió, -“*A yo me pareció bonito trabajar con el entramado mágico, porque aprendimos hacer cuentos y también escuchar a los compañeros, antes no me gustaba escribir y ahora sí porque con esta técnica aprendí muchas cosas*”. Es significativo escuchar de los estudiantes cómo estas actividades les han facilitado el escribir, porque como lo dice Herney-“*...antes no me gustaba escribir y ahora sí...*” lo que refiere que vamos encontrando una motivación por la escritura y la lectura, el hecho de compartir sus escritos con los compañeros y compañeras hacen que cada uno y cada una se preocupe por escribir una buena historia y todo esto se ha ido logrando poco a poco con la implementación del entramado mágico, como lo afirma Arles Darío (11 años), en su escrito evaluativo:

“*a mí me pareció muy bueno el entramado mágico, porque aprendimos a escribir los cuentos, coplas, e historias interesantes, me pareció fácil porque los compañeros hablan y nos leen sus cuentos y yo también ahora hablo, antes no hablaba y no escribía y ahora sí puedo escribir y también leo*”.

Los resultados que se evidencian a diario son más positivos que negativos, ya que los niños y las niñas participan activamente de las actividades programadas de una manera alegre, con entusiasmo, a la expectativa de lo que cada uno se va a inventar y lo que el maestro les cuente, pues aquí la creatividad e imaginación del maestro es clave en el proceso motivacional, para buscar en los niños y niñas el amor por la escritura y la lectura; los cuentos que se escribieron teniendo en cuenta los personajes y utilizando palabras del entramado mágico, fueron de gran ayuda y ejemplo para mostrarles a los estudiantes, que si se puede escribir, siempre y cuando cada uno de nosotros nos lo propongamos, por esa razón se observó mucho entusiasmo en los estudiantes quienes escuchaban atentos la historia que se les contaba para luego proseguir a leer sus trabajos.

Es muy relevante mirar como los estudiantes se apropian de lo que escriben, de ahí, lo reflejado en algunos escritos, aunque no son perfectos, lo realmente significativo aquí es que ya tomaron la iniciativa de escribir, y eso es un gran avance para el proceso de la práctica pedagógica.

Jhan Carlos (11 años) compartió su opinión de forma oral manifestando lo siguiente: - *“A mí me gustó mucho trabajar con el entramado mágico, porque mis compañeros leen historias que inventan ellos, y me parece fácil escribir las historias porque tengo los personajes en el entramado mágico”*. Este testimonio refleja que los niños y niñas estaban pendientes del trabajo y el escrito de los compañeros, antes no les prestaban atención, pero fuimos cambiando el pensar que sólo el maestro era quien traía las historias y los cuentos que había que leer, y con la implementación de estas situaciones didácticas, los niños y niñas

estaban escuchando sus historias, sus cuentos, sus coplas y lo que a diario escribían.

El área de lenguaje era mirada por los niños como algo aburridor, ya que siempre se les estaba calificando ortografía, rayando sus trabajos, haciéndoles correcciones a sus escritos, haciendo leer para después preguntarles sobre lo leído, por eso la poca motivación por la lectura y la escritura, pero poco a poco gracias al avance con el entramado mágico se logró ir cambiando estas posiciones; como lo afirma Hermes Rivera (11 años) quien dijo verbalmente *-“Antes me parecía aburrida el área de español, pero ahora me parece más fácil y me gusta porque leo mis cuentos con mis compañeros, antes no me gustaba escribir pero con esta técnica si voy a seguir escribiendo”*; al igual que Amparo Zambrano (12 años); *-“Antes de estas actividades se me hacía muy difícil para mí el área de español, pero ahora ha cambiado mucho y ahora se me hace más fácil y me parece muy importante esta área porque así uno aprende a escribir muchas cosas.”*

Con la aplicación del entramado mágico y el juego del stop, se cumplió con el objetivo propuesto empezar a motivar a los niños y las niñas hacia la lectura y la escritura, y que sean ellos(as) los protagonistas en las clases cuando presentan a los demás compañeros sus escritos. A continuación presento algunos apartados de textos realizados por los niños y niñas.

Los Antiguos Tiempos.

Me contaban mis abuelos, que hace muchos años atrás, las personas Vivian hasta 130 años; la alimentación era con productos que ellos mismos cultivaban en sus parcelas, como el maíz, frijol, olluco, repollo, Plátano, papa, arracacha, yuca y muchos más. También los mayores y mayores utilizaban la mata de coca como planta medicinal esta les proveía energía, por esa razón la mambiaban, además de prevenir muchas enfermedades.... (Yerson Yesid 10 años, testimonio escrito).



Foto. No.5: Dibujo alusivo al texto “los antiguos tiempos”.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

También, Jahn Carlos de once años nos regaló las siguientes líneas:

El Conejo Y Su Guitarra.

Una tarde soleada, Un conejito muy triste paseaba; No tengo amigos decía, Y triste los días y noches pasaba. Estando triste en su cueva, Una idea a su mente llego; y sin pensarlo dos veces, al bosque nuevamente salió. Se consiguió una guitarra, Y a interpretarla aprendió; Y compuso muchas canciones, Que en el bosque las cantó (...) (Testimonio escrito 2013).

Escritos realizados por los niños y niñas después de trabajar con las situaciones didácticas antes mencionadas, en los cuales se evidencia el esfuerzo y dedicación en la escritura de los mismos. Pero además se muestra con claridad la etnoeducación inmersa en los contenidos propios, en las historias que construyen con personajes de su contexto cultural, recordando y reafirmando creencias y tradiciones propias de la comunidad indígena nasa. Estos conocimientos previos son elementos que aportan a la construcción y el fortalecimiento del proceso lecto-escritural.

6.3 LA CARTA VIAJERA

La carta es un medio de comunicación escrito dirigido a personas que están alejadas o que por razones de tiempo, distancia o preferencia, no pueden compartir momentos con nosotros. Nos permite dar a conocer lo que pensamos, sentimos o estamos haciendo; así mismo nos facilita ofrecer o solicitar atenciones, favores, entre otros. El utilizar este recurso como Situación Didáctica tiene como objetivomotivar a los estudiantes por la escritura y la lectura a través de las cartas.

La actividad programada, la denominamos *-la carta viajera-*. La cual consistió en escribir una carta para enviarla a un niño o niña de otra institución, más precisamente a estudiantes de la escuela “Alto de la Jagua” en el municipio de la Sierra, Cauca, comunidad afro descendiente.

Aprovechando que ya había un proceso de escritura y lectura constante y, por ello, se realizó esta actividad con la intención de ir evaluando los avances que se han dado con los ejercicios trabajados anteriormente, por ende, la carta era una buena herramienta para mirar resultados frente al proceso de lectura y escritura que llevan los estudiantes.

Este ejercicio fue planteado pensando también en qué actitud tendrían los niños y las niñas frente al tema, ya que se trataba de escribir una o varias cartas a personas que no conocían; cuando les comenté sobre la actividad a realizar, a muchos de ellos no les gustó la idea, ya que decían que nunca habían escrito una carta, por lo tanto, les daba pena que otros los leyeran, fue así que comencé a hablar con ellos sobre la actividad

planeada, la idea era hacer un intercambio de cartas, esto con el fin de conocer más sobre otros territorios y otras culturas, por lo tanto, era muy significativo cómo se escribía, la letra debía ser clara para quien la leyera entienda el mensaje y así mismo nos envíe su respuesta; -*“como así profe, ¿nosotros mandamos las cartas y ellos nos mandan otras?”* preguntó Hermes (11 Años), *“¡claro! le respondí esa es la idea, que compartamos con otras niñas y niños de otro municipio”*, -*“así si es bueno escribir”* replicó Jhon Jairo (11 Años) -*“porque otros nos leen las de nosotros y también nos escriben para ver que dicen”*, si, por eso en la primera carta van a escribir sobre ustedes, ¿Cuántos años tienen? ¿Qué es lo que más les gusta? ¿A qué comunidad pertenecen? ¿Cómo es su colegio?, en fin lo que quieran sobre su territorio, la idea es que quien los lea así no conozca la institución se haga una idea de cómo es esta y cómo son ustedes; posteriormente, de acuerdo a las respuestas de las cartas, cada uno va a escribir lo que crea conveniente.

Cuando empezaron a escribir les comuniqué que se debía hacer a una persona de sexo contrario, aquí muchos estudiantes empezaron a quejarse -*“No profe, escribamos a quienes nosotros queramos”* decía Nilson David (11 años), pero por que les va dar pena que sea a una persona del sexo contrario, si no le van a escribir una carta de amor, sino una carta de amistad; muchos se rieron y comprendieron que la carta era un ejercicio donde se podía compartir con otros lo más relevante del territorio, y también compartir sobre el colegio y sobre lo que cada uno quisiera contarle de su vida a esa persona, claro y también pueden ser cartas de amor, pero este no era nuestro caso.

Al comenzar a trabajar aparecieron muchas dudas sobre cómo se escribía un texto de esta clase, -*“Profe como empezamos para escribir una carta”* dijo Juan David (12 años),

bueno primero que todo van a pensar que van a escribir a los niños y niñas con quienes intercambiaran estos escritos, ya teniendo este contenido lo demás es muy sencillo. Al inicio de la hoja colocamos el lugar y la fecha donde se escribe, a quien va dirigida, seguida de un saludo y luego se continúa con el texto que escribieron y al final se despiden para firmar su carta y listo, ya la decoración es cuestión de cada uno y cada una de ustedes; -*“Bueno profe, de todos modos la vamos a escribir en el cuaderno de leamos juntos y después nos explica bien a la hora de pasarla a la hoja que vamos a enviar”* me contestó Juan Camilo (11 años); -*“esa es la idea, lo primero que van a escribir es un borrador y cuando ya crean que este completa la van a pasar a la hoja que se va a enviar, tengan en cuenta la letra que sea clara, ya que deben pensar que otras personas son las que los van a leer”*.

Cada estudiante comenzó a escribir, desatancándose el trabajo y la actitud de algunos estudiantes como la niña Adíela Rodríguez (11 años), quien al iniciar el año lectivo comenzó con muchas dificultades con respecto a la lectura y la escritura, y qué decir de la letra, no era tan clara, pero con el paso de los días y el trabajo con las diferentes actividades se miraba una gran mejoría. Al hacer este ejercicio de la carta miré un cambio muy significativo en la forma de escribir además de hacerlo con una letra muy clara, pensando en que otra persona iba a recibir su escrito para leerlo, situación que me llamó la atención, entonces sin que se dieran cuenta los demás estudiantes le pedí el cuaderno, el cual lo mostré a los niños y las niñas del salón y les pregunté *“¿Cómo les parece esta letra?”*, -*“Bonita”*, respondió la mayoría, -*“¿saben de quien es este cuaderno?”*, -*“por ahí, de Juan Carlos o Yesica”* contestó Gerson; -*“No”*, les respondí, este cuaderno es de Adíela, -*“Nooo profe de Adíela si no es, si ella ni siquiera sabe escribir ni leer, esa letra si no*

es de ella” comentó Camilo, entonces le dije -“*para que se den cuenta que Adíela a lo largo de este tiempo ha mejorado muchísimo, ya escribe, ya lee y para que tomen ejemplo, hasta la letra la ha mejorado, inclusive mejor que la tuya Camilo y la de muchos de ustedes que no creían en ella y hoy con este escrito y esta clase de letra les demuestra que si se puede hacer las cosas es simplemente de querer y tener confianza en lo que cada uno trabaja*”, por eso les pedí un fuerte aplauso para la niña, quien a pesar de las dificultades no se dio por vencida y poco a poco ha logrado ir venciendo los obstáculos que se le presentaron en el camino, Adíela en medio de su timidez se acercó y me recibió su cuaderno para empezar a pasar su escrito en la hoja de la carta y adornarla para enviarla a su destinatario.

El trabajo de Adíela fue un gran ejemplo para que los demás niños y niñas empezaran a escribir sus cartas de una forma ordenada y bien decorada, siempre pensando en que otras personas las van a leer; y aunque al principio del ejercicio había estudiantes que decían que la actividad no les gustaba porque tenían que escribir a otras personas que no conocían, a medida que se fue desarrollando la actividad, fueron cambiando de idea.



Foto. No: 6: Estudiantes del grado quinto escribiendo sus cartas.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Al terminar las cartas, note cierta ansiedad en los estudiantes, ya que a diario preguntaban -“¿Profe cuando entrega las cartas?”, -“¿cuándo nos envían las cartas para leerlas nosotros?” Entre otras preguntas; les dije que debíamos esperar, ya que yo las enviaba con la profesora que trabajaba en la escuela “Alto de la Jagua”, pero para ello tenía que salir a Popayán y ese día la compañera me traería las cartas para cada uno de ustedes.

Después de un tiempo, finalmente, llegué con las cartas, los estudiantes estaban a la expectativa de lo que les habían escrito, pero hubo cierta insatisfacción ya que no llegaron para todos, entonces me correspondió explicarles que en esta escuela son pocos estudiantes, por lo tanto, a todos no les respondieron la carta, pero que de todos modos los que recibieron carta si creían conveniente nos podían contar qué les escribieron, para conocer un poco sobre la cultura de ese territorio, ¡Claro profe!, es una buena idea, respondieron. Fue así que a cada persona que le llegó su carta se le entregó, la empezó a leer y después la compartió con los amigos y amigas que no recibieron, fue un ejercicio valioso porque empezaron a conocer de la cultura afro del municipio de la Sierra, además de las necesidades que pasaban en la comunidad, al no contar con energía eléctrica, ni acueducto entre otras cosas, lo cual nos sirvió de mucho, para valorar nuestro territorio, nuestras familias y todo lo que nos rodea.

Después de este primer ejercicio se preguntó nuevamente si querían responder a esas cartas, los que recibieron me contestaron que sí, los otros me preguntaron que ellos a quien le escribirían, entonces acordamos escribir algunas cartas al Gobernador del

Departamento, al Alcalde del Municipio y otros al señor Presidente de la República y conocer lo que estaban pensando los niños y niñas del Resguardo, frente a las gestiones de cada uno de ellos, me pareció un ejercicio interesante.

Esta actividad sirvió para que muchos escribieran su primera carta y enviarla para que fuera leída por otros niños y niñas, como lo anoto JhonEduar Ocaña (11 años), “*la carta es importante para que nos lean otros compañeros y ellos también nos manden sus cartas y nosotros acá leer lo que nos escriben,*” Juan Carlos (11 años) también nos compartió el siguiente escrito con lo que respecto al ejercicio de la carta viajera, escribió: *-A mí la actividad de la carta para mandar a otros niños de otra parte me pareció muy buena porque sin venir ellos ya pueden conocer nuestro resguardo y nosotros también podemos tener una idea de cómo es otra parte y ojala pudiéramos mandar más cartas a otros niños y niñas de otras escuelas porque me pareció muy bueno.*



Foto. No. 7: Cartas recibidas escritas por los niños del Alto de la Jagua.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Cuando se terminó la actividad de la carta viajera se evaluó el ejercicio, aquí encontramos aportes valiosos como el de Cecilia Pajoy (10 Años), -“a mí me pareció muy bien escribir cartas porque es muy interesante aprender a escribir para que otros nos lean, y me pareció divertido conocer a los otros por medio de las cartas”, Juan Camilo (11 años) nos expresó lo siguiente, -“A yo me pareció importante escribir cartas a otras personas porque estamos compartiendo nuestros saberes y conocimientos y estoy aprendiendo de otra cultura”. Las cartas recibidas nos sirvieron para hacer un conversatorio sobre las diferentes culturas que hay en nuestro país, y en las situaciones que viven cada una de ellas, por ejemplo los niños del Alto de la Jagua en el municipio de la Sierra nos contaban que no tenían servicio de energía eléctrica, ni acueducto, que la mayoría de sus papás y abuelos no sabían leer ni escribir, no hay una carretera para entrar a la vereda, que las familias vivían de la agricultura y otros de la minería, y la comunidad vivía sumida en la pobreza; situaciones que muchos de los niños veían preocupantes ya que en nuestro resguardo contamos con estos servicios y a pesar de muchas dificultades que se pasan se logra sobrevivir trabajando en la finca.

Didier Humberto (11 años) frente al tema escribió lo siguiente:

Escribir cartas me pareció bueno, porque me gusta que otras compañeras me lean y es también interesante compartir las cartas porque conocemos personas, yo conocí a una niña llamada Valentina Zapata, y me invito a ir pa allá a conocer la tierra donde viven, y mire como les toca luchar mucho por el agua, la energía y la educación de ellos.



Foto. No: 8 y 9. Niños y niñas en su proceso de escritura de cartas.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Algunos niños y niñas decían que al principio no les parecía interesante escribir esta clase de textos, pero cuando les llegó la carta y se dieron cuenta que otros niños les respondieron se motivaron, ya que las cartas recibidas estaban bien adornadas y decoradas, aunque eran muy sencillas se miraba que las habían escrito con esfuerzo y dedicación y eso es muy importante; como lo anotaba YaliwirYialer (11 años) en la evaluación, quien escribe:

Al principio no me gusto escribir cartas, porque yo nunca había escrito una carta a otras personas, solo escribí cartas pero para hacer unas tareas en la escuela, y nadie me respondía, pero esta vez cuando otros niños nos respondieron me pareció muy bueno, y gracias a la carta podemos expresarnos, describirnos nosotros y el colegio, ojala pudiéramos seguir hablando con otros estudiantes a través de las cartas.

Yobani Ul, escribió lo siguiente:

La carta me pareció muy importante, por eso me gustó mucho la actividad de escribir a otras niñas, y a mí me escribieron que le gustaba el pollo asado y arroz con tinto pero no me gusto cuando me escribió que no había agua ni luz y me dio tristeza cuando me escribió que no tenía papás y que vivía con sus abuelos en la Sierra.

Este ejercicio les sirvió mucho a los niños y niñas para que expresaran sus pensamientos, ya que como me decían los estudiantes -“nosotros jamás hemos escrito una carta a otra persona” lo cual hizo de esta actividad algo especial, porque cada uno compartió lo que sentía y lo que quería expresar a esa persona que los iba a leer en la distancia; -“a mí me pareció muy bueno escribir cartas porque exprese mis pensamientos y nunca había escrito una carta para que la leyera otro, por eso me pareció bueno porque conocimos de otra cultura” (AnyiYicela Cruces, 11 años. Testimonio oral 2013).

A continuación, algunos apartados de cartas escritas por los estudiantes del grado quinto en esta actividad:

Hola Luis Ferney Caicedo, es muy importante compartir mis escritos con usted, yo soy una niña de 12 años, soy trigueña y de estatura mediana te cuento que mis papás hablan Nasa Yuwe que es nuestro idioma propio también mi mamá teje muy bien la lana haciendo las mochilas; nuestro resguardo de Chimborazo se encuentra ubicado al occidente de Morales[...]en mi colegio estudian más de 300 estudiantes desde grado cero hasta once, y encontramos campesinos, afrocolombianos y la mayoría somos indígenas nasas[...]te invito a que conozcas mi territorio y yo también poder algún día conocer tú comunidad[...] (BeudellyGuetio 12 años testimonio escrito 2013).

El niño Nilson David de once años escribió su carta a María Yamileth Zapata de la cual retomo algunos apartados:

Cordial saludo, deseo que esta carta te guste. Yo soy un niño indígena nasa, soy trigueño y vivo en Samaria pero estudio en la institución de Chimborazo [...] este año nos tocó trabajar con proyectos de cuy y café [...] el colegio es muy bonito y grande tiene dos pisos y tiene canchas pa jugar y también hay una emisora [...] en otra carta te mando afotos para que mires lo bonito que es por acá [...] (Testimonio escrito 2013).

Escritos que van reflejando el avance a la hora de escribir un texto y lo importante es

que están tomando una posición frente a su identidad, donde se empiezan a identificar como indígenas nasa, con su lengua propia lo cual los hace diferentes a los demás grupos étnicos, como lo expresa el estudiante Gerson Samuel en una parte de su carta

“yo soy un niño nasa, mis papás hablan nasa, yo no hablo nasa pero quiero aprender a hablar el nasa yuwe porque es nuestra lengua materna...”, En esta carta el niño plasma que se identifica como indígena nasa, logro importante ya que poco a poco se ha ido cambiando el pensamiento en los niños y niñas nasas, campesinos y afros quienes deben valorarse a así mismo como lo que son, sintiéndose orgullosos de su etnia y su cultura. Al inicio de año estaba un poco flojo ya que a muchos de ellos no les interesaba ni su cultura, ni su lengua propia. Hoy a través de las diferentes actividades y los diferentes conversatorios sobre el tema, se ha ido avanzando en el fortalecimiento de la identidad de los estudiantes nasas, campesinos y afrodescendientes del grado quinto de la Institución Educativa Indígena Chimborazo. Una clara evidencia del ambiente etnoeducativo que se vive y que se hace necesario continuar fortaleciendo al interior de cada uno de los grados y niveles de estudio.

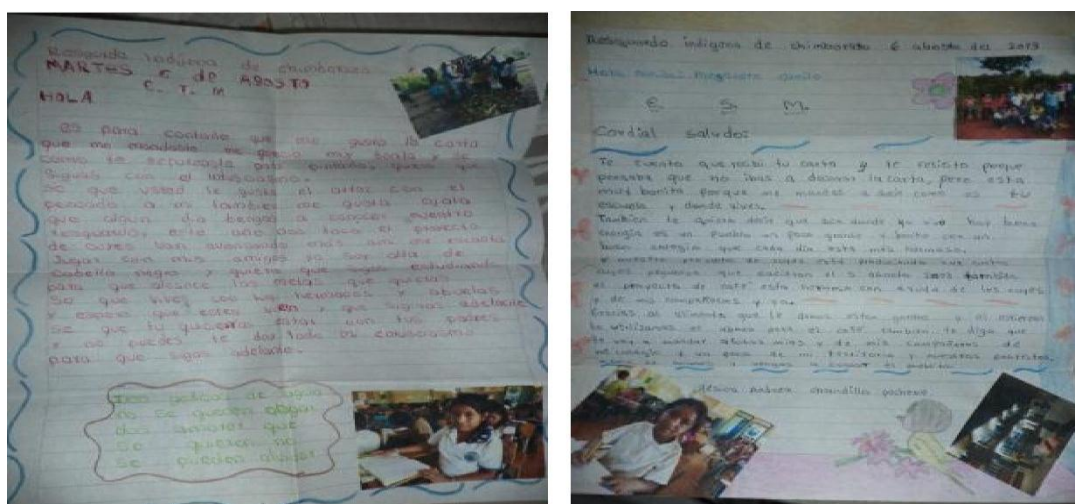


Foto No. 10 y 11: Cartas escritas por niños del grado quinto a estudiantes del “Alto de la Jagua”
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Por otra parte, me parece valioso el escrito hecho por Yerson Yesid en una carta dirigida al señor Presidente, retomo algunos apartes de esta, la cual decía:

Doctor presidente Juan Manuel Santos, te cuento que soy un niño feliz por acá en mi resguardo, tengo 10 años y estudio en la institución indígena de Chimborazo donde estamos trabajando este año con los proyectos de los cuyes y el café[...]Doctor tienes que pensar por que el café esta tan barato y el abono sube[...]entienda que en el paro nos engañaron, usted que tiene ese cargo reflexione, antes que empiece otra vez el paro porque aquí a veces hay muerte de personas inocentes[...] (testimonio escrito 2013).

Es otro ejemplo de los trabajos que vienen escribiendo los niños y niñas del grado quinto, lo cual genera confianza para seguir abonado el camino hacia una cultura de lo escrito en los estudiantes. Por ejemplo, este texto del estudiante Yerson Yesid demuestra que se pueden hacer escritos críticos, los cuales no son una simple tarea sino que la escritura nos sirva para expresar lo que pensamos y traspase esa barrera de la escuela.

6.4 PROYECTOS PRODUCTIVOS (CAFÉ Y CUYES) SU APOORTE EN LA PRODUCCION DE TEXTOS

Los proyectos productivos agropecuarios que se trabajan en la Institución son un pretexto para motivar a los estudiantes hacia el aprendizaje, ya que es a partir de ellos que el niño participa activamente en los diferentes temas, partiendo de sus saberes y conocimientos previos. Por lo tanto, a través de los proyectos lo que se busca es integrar las diferentes áreas trabajadas en el currículo propio. El objetivo de esta situación didáctica es motivar a los niños y niñas por el aprendizaje a través de los conocimientos previos, pero además de generar sus propias reflexiones y opiniones frente a estas actividades.

En las comunidades indígenas la educación es una apuesta política, la cual es un pilar fundamental para el futuro de los pueblos. Por lo tanto, nosotros los maestros cada día tenemos la responsabilidad de buscar caminos propicios para que haya una educación para lograr transformaciones sociales a beneficio de las comunidades, para el caso de la institución de Chimborazo debe estar acorde al contexto y respetar la cultura, de tal manera que los conocimientos de los mayores y mayoras de la comunidad sean reconocidos como saberes para escuchar y aprender. Por ello desde el PEC se va trabajar con los proyectos agropecuarios, productivos, pedagógicos como una forma de integrar las diferentes áreas y además, vincular a la comunidad educativa en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Los proyectos agropecuarios de café y cuyes, los cuales fueron puestos a cargo del grado quinto en Asamblea Comunitaria al inicio de año escolar (2013), fueron utilizados para motivar a los estudiantes hacia el aprendizaje y para no ver la escuela como algo aburridor, sino como un espacio amable donde se puede interactuar y aprender muchas cosas a través de los conocimientos previos.

En las siguientes fotografías, se evidencia la alegría de los estudiantes al momento de ejecutar actividades con las que se identifican plenamente.



Fotos No: 12 y 13: Niños y niñas del grado quinto, aprendiendo de sus proyectos pedagógicos productivos (café-cuyes). Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Teniendo en cuenta el propósito inicial de fortalecer la lectura y la producción textual, lo que se hizo fue poner los proyectos productivos a favor de este objetivo, para lo cual fue necesario como primera medida partir de lo que sabían los estudiantes para la implementación de los proyectos. Por ejemplo, para la siembra del café los niños y niñas investigaron con sus padres o abuelos en qué tiempo se podía llevar a cabo esta siembra, como lo decía Isaías Velasco (11 años), -“Profe para sembrar el café, me contó mi abuelo que se debe hacer en cuarto menguante para que este no crezca tanto y graneé rapidito y bajito”, además complemento Herney (11 años) -“Pero también hay que abonarlo y desyerbarlo para que crezca, sino se apeinata y se amarilla” aportes que ayudaron para que nuestro proyecto funcionara; igualmente sucedió con el proyecto de los cuyes, para lo cual Humberto (11 años) expreso verbalmente -“*Profe en la casa tenemos cuyes, y los*

alimentamos con yerba guatemala, así se ponen bien bonitos". Con muchos aportes de los niños y las niñas empezamos a trabajar con los proyectos. Para iniciar el trabajo hicimos una minga estudiantil, entre todos limpiamos el lote del café, lo abonamos y le sembramos plátano. Al hacer este trabajo los estudiantes participaron activamente, desyerbando, jugando, contando historias a medida que se trabajaba, riéndose. Este espacio de aprendizaje desdibuja por completo el aula escolar, pues, aquí miramos niños más activos, más participativos quienes hablan del tema con mucha apropiación gracias al trabajo de los padres con ellos en las fincas.

Después de terminar la minga, lo que hicimos fue un conversatorio sobre como miraban el cultivo, ¿Qué le falta? ¿Por qué esta amarillándose? Entre otras preguntas, las cuales eran contestadas por los estudiantes, como decía Yeison Alexander 11 (años), -*"A este café le falta abono, por eso esta amarillo, pero en unos días con la abonada que le dimos hoy, ya se compone"*.

Partiendo del conversatorio y los conocimientos de los estudiantes nos dirigimos nuevamente al aula de clases donde cada uno de los participantes del trabajo, empezaban a realizar un escrito donde exponían sus diferentes puntos de vista frente al cultivo del café, por ejemplo Adolfo Cuene (11 años) escribió lo siguiente:

El café es una planta que es muy bonita y sus frutos son consumidos por muchos colombianos, y este año nosotros los estudiantes del grado quinto estamos trabajando con el proyecto del café. Para lograr un cultivo de café primero se consigue la semilla para hacer el germinador, luego se embolsa la tierra para enchapolar, y después se alista el lote donde se va sembrar y de ahí en adelante se lo desyerba y abona para que crezca y nos dé sus frutos [...] (Testimonio escrito 2013).

Ejemplos que muestran el conocimiento previo de los estudiantes, y que gracias al trabajo constante con las diferentes situaciones didácticas en busca del fortalecimiento de la lectura y la producción textual, se va logrando el objetivo propuesto: tener niños y niñas que les gusta escribir y producir sus propios textos.

Con el proyecto de los cuyes al igual que con el del café, iniciamos con una minga para adecuar el galpón donde colocaríamos nuestros cuyes. Teniendo en cuenta los aportes de los estudiantes, este trabajo se convierte en una distracción, ya que se aprende en un espacio abierto, donde se intercambia conocimientos sobre el tema. Es a partir del proyecto que se motiva a los estudiantes por la lecto-escritura, pues se plasman escritos sobre la minga, la comida típica de la minga, sobre los cuyes, el café, entre otros aspectos y muchos temas más que nacen de estos trabajos.

A continuación presento algunos apartados de escritos realizados por los estudiantes a través de los proyectos productivos; Jhon Jairo (11 años) nos escribió un cuento sobre el cuy el cual dice:

El Cuy Mágico.

En el Resguardo de Chimborazo un señor llamado Juan camilo se encontró un Cuy que tenía poderes mágicos, este animal tenía el poder de producir el fuego.

Juan Camilo le contó la historia del animal a Juan David, quien a su vez le paso la noticia a su amigo John Eduar, quien se mostró muy interesado en comprar el cuy, porque en el lugar que vivía hacia muchísimo frio, por lo tanto el cuy mágico le proveería calor y abrigo[...] (Testimonio escrito 2013).

Anyi Yicela (11 años) presenta el siguiente escrito sobre el plato típico de la minga en

las comunidades indígenas:

El Mote

Mi mamá me conto que desde muy pequeña aprendió hacer el mote, comida muy utilizada en las mingas por la fuente de proteína y energía que brindaba a los trabajadores, por eso las abuelas enseñaban a sus hijas y nietas a seguir con esta tradición de cocinar y preparar el mote.

Para hacer el mote se necesita primero el maíz el cual se lo debe pelar, para este proceso se busca ceniza y en una olla grande se la hecha revuelta con agua, para en esta mezcla hervir el maíz hasta que este empiece a pelar, luego se la lava con agua fría hasta que pele bien y pierda la lejía, después se lo cocina hasta que quede blando [...] (Testimonio escrito 2013).

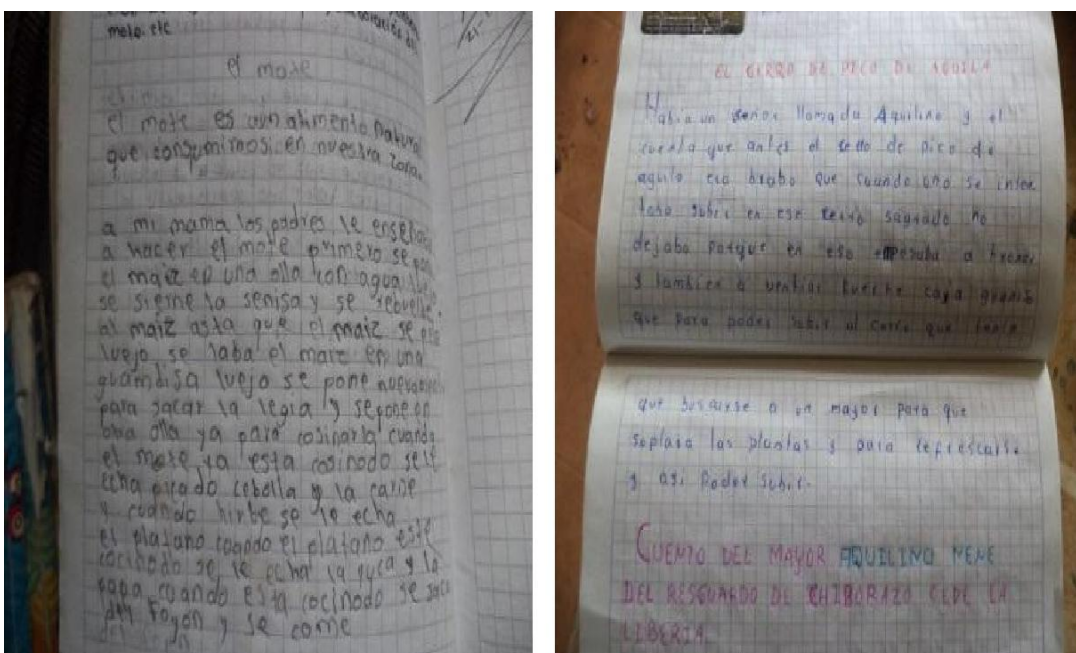


Foto No. 14 y 15: Textos escritos por los niños y niñas del grado quinto, primera versión.
Fuente: Archivo personal, Meneses (2013)

Estos son sólo algunos ejemplos de los diferentes escritos realizados por los estudiantes en el transcurso de esta práctica pedagógica. A través de los proyectos podemos interactuar directamente con el medio, lo que facilita llevar a cabo una educación más práctica, ya que los proyectos son conocidos por los niños y las niñas. Es

clave anotar que los estudiantes no sólo escriben textos sobre los proyectos que trabajamos en el grado quinto, sino que también escriben sobre los demás proyectos que se trabajan en la finca “Manantial de saberes”, como son los peces, marranos, conejos, abonos orgánicos, piña entre otros y que, gracias a sus familias, tienen un conocimiento sobre los mismos.

La salida a la finca es interesante porque se rompe con el paradigma de que el maestro es quien posee el conocimiento, en estas actividades son los niños y las niñas quienes hacen sus aportes, de cómo se puede mejorar, por lo tanto es una experiencia enriquecedora, porque el estudiante se siente con más confianza al trabajar temas que ellos conocen.

Es a través de los proyectos que aprendemos temas de la cultura nasa, campesina y afrocolombiana, la importancia de la minga, la influencia de la luna en la siembra de los cultivos, los platos típicos de las comunidades entre otras cosas que enriquecen la cultura de un territorio. Todo esto es etnoeducación, una herramienta dada por el decreto 804 de 1985 que permitió entre otras que las comunidades desarrollaran sus propios planes de estudio de acuerdo a las necesidades de su grupo étnico. Situación por la que hoy en día se hace mayor énfasis en este tipo de procesos que se van moldeando y estructurando con los saberes, conocimientos y riquezas culturales de las comunidades indígenas.

A través de los proyectos la educación es más dinámica, acorde al contexto, es más participativa ya que se necesita el aporte de los mayores y mayores de la comunidad

para fortalecer muchos temas relacionados con los proyectos, buscando que la escuela no se ciña sólo al encierro de las cuatro paredes de un aula de clases, sino por el contrario, que la educación sea más amplia, pensada desde todos los espacios de la vida, desde la familia como pilar fundamental de una sociedad, desde la cultura, desde su cosmovisión y desde sus saberes ancestrales los cuales aportan al fortalecimiento de la cultura de una comunidad.

El trabajo con los proyectos nos motiva a investigar, a buscar nuevas formas de enseñar, buscando que la educación sea cada día mejor dentro de las comunidades, que la escuela no sea mirada sólo como el espacio donde se va “aprender” sino más bien que sea mirada como un espacio donde interactuemos, participemos, juguemos e intercambiamos conocimientos que son importantes en nuestro proceso de formación; como lo anota Juan Carlos (11años) -“ Me gusta trabajar con los proyectos porque no solo venimos aprender sino también a jugar, y lo más bonito es que salimos del salón”, igualmente Gerson Samuel (11años) nos da su aporte oral, -“*Cuando venimos a trabajar en los proyectos me gusta mucho, porque compartimos con los demás compañeros, jugamos, nos reímos, además aprendemos cosas nuevas y es más bueno trabajar acá que en el salón*”.

Aportes que nos llevan a reflexionar sobre nuestras prácticas pedagógicas y a pensar que los estudiantes se motivan por aprender siempre y cuando nosotros como maestros les brindemos los espacios adecuados para ello.

Por lo tanto es muy importante estar en constante autoevaluación para cambiar lo negativo de nuestras prácticas y fortalecer aquellas que han dado buenos resultados en

los procesos de enseñanza, además para seguir por el camino de fortalecer la educación propia en las comunidades indígenas, como es nuestro caso, sin desconocer los demás grupos étnicos.

7. ESCRIBIR PARA ANALIZAR Y REFLEXIONAR EL QUEHACER DOCENTE ETNOEDUCATIVO

Realizar la sistematización de la práctica pedagógica, más que un trabajo académico para recibir el título de Licenciado en Etnoeducación, permitió hacer una profunda reflexión sobre el proceso de enseñanza aprendizaje que se lleva en la escuela. Muchas veces, los maestros y maestras no evaluamos nuestras prácticas educativas y como consecuencia, en la mayoría de los casos, recargamos todos los problemas de aprendizaje a nuestros estudiantes. Es así como los pensamientos y opiniones de los niños y niñas frente a las actividades realizadas en la práctica pedagógica etnoeducativa, permitieron evaluar lo positivo y negativo de ésta y buscar un cambio frente a nuestro ejercicio docente, para que los beneficiados en todos este proceso sean nuestros estudiantes y la comunidad en general, además de los maestros, porque aprendemos a ampliar nuestro horizonte pedagógico.

Por otra parte, el hecho de ser docente “mestizo” y estar trabajado en una comunidad indígena, hace que le apostemos a un cambio en el modelo educativo, con la implementación del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), además de reflexionar sobre qué tanto podemos hacer por la educación propia , maestros que no somos de las comunidades indígenas.

La educación es un soporte grande dentro de las comunidades étnicas, ya que a través de ella se busca la pervivencia como pueblos milenarios e indígenas. Por esta razón, es vital generar ciertos cambios frente a la educación, como lo plantea el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, “son los pueblos indígenas que dando la pelea desde la década de los setenta han ido abriéndose camino para pensarse e implementar un proyecto de educación propio que hoy conocemos como SEIP”.

Según el CRIC, Los pueblos indígenas vienen jugándose una apuesta política y educativa con este sistema, siendo una postura que recoge una serie de inquietudes de estos, su historia, cosmogonía, sus costumbres, tradiciones y principios, con el objeto de que a partir de la educación se busque garantizar en un futuro la permanencia de los pueblos originarios, siendo la educación el camino para conservar, fortalecer y construir identidad.

Por esta razón, haciendo un buen trabajo en la escuela, es posible cambiar a una sociedad. La Educación Propia es un gran reto y una gran responsabilidad, ya que en manos de los maestros y maestras está el futuro de los niños y niñas de las comunidades indígenas. Quizás, esta práctica pedagógica encaminada al fortalecimiento de la lectura y la escritura en lengua castellana puede parecer contradictoria, puede acarrear ciertas preguntas: ¿por qué fortalecer la lengua castellana en una comunidad indígena nasa? ¿Qué tiene de etnoeducativa una práctica pedagógica que no fortalece la lengua propia en una comunidad?

Primero que todo, retomar parte del contexto donde anoto que la mayoría de los niños y niñas que asisten a la institución tienen el castellano como primera lengua, siendo escuchado en la cotidianidad, en el mercado, en las mismas asambleas comunitarias, en las mingas etc. y como segundo punto es mirar cómo a través de la lectura y la producción textual se puede fortalecer los procesos identitarios y culturales de una comunidad indígena; por lo cual haciendo una evaluación de la práctica pedagógica, se pueden evidenciar muchos elementos positivos, entre los que puedo citar las situaciones didácticas como instrumentos que generan interés en los educandos por el aprendizaje, y lo más relevante es que los estudiantes llegan a la escuela con ganas de aprender, participar e investigar y no vienen a esta por una obligación, o lo más triste por recibir un refrigerio como muchas veces pasa en las comunidades.

Al hacer una reflexión profunda del trabajo realizado, pude notar que las falencias presentadas por los niños y niñas en lectoescritura se deben a la poca motivación por los temas tratados, y siempre se culpa al estudiante por su bajo rendimiento, nosotros como maestros casi nunca asumimos responsabilidades, lo cual generaría pensar otro modo de enseñar. Ahora bien, los maestros no indígenas sí podemos aportar a esta transformación educativa, pero requiere tanta concientización, que permita ofrecer aportes significativos para no convertirnos en barreras que obstruyan el avance de los procesos de reconstrucción cultural que estas comunidades llevan trabajando por años.

Al momento de usar las situaciones didácticas para motivar a los estudiantes por la lectura y la producción textual, hubo cambios positivos en los niños y niñas, se sentían más alegres, más participativos y poco a poco fueron dejando la timidez, empezando a

construir sus propios textos para compartirlos con los demás compañeros y compañeras de clases; pero este trabajo en el fondo tenía una doble intención, motivar al estudiante por los procesos lecto-escritores y a la vez fortalecer su cultura e identidad como niños y niñas indígenas, campesinos y afro descendientes que asisten al grado quinto de la institución educativa de Chimborazo. Es así que el discurso docente tuvo repercusiones, ya que poco a poco lograron ir construyendo textos teniendo en cuenta el territorio y los aportes de los mayores con quienes hacían ciertas indagaciones, además de encontrar en textos frases muy significativas donde hay un reconocimiento importante sobre el “ser indígena”, como lo escribe Didier Humberto (11 años):

Yo soy Didier Humberto, tengo 11 años, antes no me gustaba que me dijeran indígena nasa, porque yo dudaba de esta cultura, y ahora he aprendido que en nuestro país hay diferentes culturas y lenguas propias[...]ahora me di cuenta que yo pertenezco a la comunidad indígena nasa y que yo me represento como indígena aunque no puedo hablar la lengua propia[...] aprendí que hay comunidades afro colombianas, campesinas y muchas otras y que todos merecemos respeto porque cada grupo tiene costumbres, tradiciones y a veces una lengua propia[...] (Testimonio escrito 2013).

También el estudiante Adolfo Cuene (10 años) escribe estas palabras:

Yo Soy Nasa

Yo soy Adolfo tengo 10 años y estoy estudiando en Chimborazo, pertenezco a la comunidad nasa y me siento orgulloso de ser uno de ellos, quisiera fortalecer la lengua propia, aunque yo no hablo si quiero aprender para rescatar esta lengua y no se pierda [...] si alguien entra al resguardo sea campesino o afro colombiano es bueno respetarlo porque todos somos humanos [...] (Testimonio escrito 2013).

Estos textos evidencian que el trabajo realizado dio buenos frutos y que a pesar de hacer mi práctica pedagógica en castellano, este puede servir de pretexto para fortalecer la cultura y la identidad indígena en los niños y niñas del resguardo de Chimborazo, como lo señala Jahn Carlos (11 años) en el título que le dio a un texto suyo, “*Soy indígena*”

y lo seré por siempre,” También del texto De Juan Carlos (11años) retomo unos apartados, “ yo soy nasa y aunque no hablo el idioma propio quiero aprender[...]lo que yo quiero es que todos podamos hablar el idioma nasa y no dejarlo perder[...]

No hay que olvidar que España al invadir a América hacia el siglo XIV-XV impone su lengua. El castellano es el vehículo comunicador del territorio Colombiano con algunas excepciones particulares, cerradas y en ocasiones difusas, como el caso del resguardo de Chimborazo donde el Nasa Yuwe ni siquiera es aprendido de la madre ni la familia sino que se responsabiliza a la escuela por la pérdida del mismo, esto hace que el castellano siga siendo la primera lengua en el territorio, el cual nos sirve como herramienta para fortalecer ciertos procesos que se quieren implantar desde el PEC y el SEIP.

Este trabajo realizado con los estudiantes del grado quinto, lleva a plantear que “ser maestro es mucho más que dictar clases”, ser maestro no es sólo enseñar a leer y escribir, no es solo enseñar reglas ortográficas, no es sólo utilizar los libros de textos para transcribir unos temas que nos presentan las editoriales, ser maestro es ir más allá, es buscar estrategias y pedagogías con las cuales el estudiante sea el mayor beneficiado, llegando a la escuela motivado, con la expectativa de lo que el maestro le va a presentar; ser maestro es mirar que la escuela es quien debe estar al servicio del estudiante y no lo contrario que el niño(a) se adapte a ella. Por todo esto, el trabajo aún está incompleto, y es responsabilidad del docente capacitarse, investigar, innovar y proponer para buscar estrategias pedagógicas que ayuden a transformar la escuela, donde los estudiantes estén motivados para hacer de la educación un espacio compartido donde todos los actores que intervienen en ella sean protagonistas y así lograr una educación integral.

La etnoeducación entonces facilita la interacción no solo de métodos universales con contenidos propios de las comunidades, sino que permite la inclusión de docentes mestizos, indígenas, afros que aportan a la construcción de los procesos liderados por las comunidades con identidad propia, que reconstruyen a través de alternativas educativas, que permite acudir a sus propios saberes y conocimientos convirtiéndolos en temáticas de estudio y reflexión donde los niños(as) logren afianzar su sentido de pertenencia, teniendo en cuenta el legado de los antepasados, y el de niños y jóvenes que van transformando las diferentes culturas y grupos étnicos.

Este aporte, nos acerca a la esencia del ser docente etnoeducador, que debe cumplir con la capacidad integradora de sociedades y culturas desde todos los puntos cardinales para dinamizar y fortalecer las culturas que aún permanecen vigentes en el tiempo y en el espacio.

De otro lado, las situaciones didácticas utilizadas en esta práctica pedagógica cumplieron con el objetivo trazado al inicio, fortalecer la lectura y la producción textual, teniendo en cuenta el contexto, ya que los niños y niñas a lo largo de la práctica escribieron sus cuentos e historias las cuales fueron presentadas a sus compañeros y compañeras de clases, demostrando que a partir de los escritos de los estudiantes se pueden aprender muchos conceptos además de reencontrarse con su cultura y su identidad.

Los estudiantes del grado quinto presentaron una actitud positiva frente al cambio de metodología utilizada para esta práctica, lo cual dio a entender que muchas veces por no

decir la mayoría, los niños(as) no son culpables por las falencias presentadas en algunas áreas trabajadas en la escuela; si no que la falla es de nosotros como maestros al no buscar alternativas que llenen las expectativas de los estudiantes y así ellos vean la escuela con otros ojos, un espacio amable donde se viene a educarse, y a compartir los diferentes saberes, teniendo en cuenta que no sólo la escuela es un espacio para el aprendizaje.

La lectura y la producción textual en la escuela sirven de trampolín para despertar en el estudiante la creatividad: a través de un texto escrito pueden expresar sus pensamientos y compartirlos con otros. El Sistema Educativo Indígena Propio SEIP, es una apuesta educativa que se viene trabajando desde las comunidades con el fin de crear una educación acorde a la realidad de los pueblos indígenas y garantizar la permanencia de estos culturalmente en los tiempos y en los espacios, lo cual genera una transformación de la escuela, pero tal y como está planteado en el SEIP, es muy difícil hacer educación propia con maestros que no somos de las comunidades indígenas, porque según el SEIP (2011), para implementar esta clase de educación es necesario partir de las leyes de origen de los pueblos indígenas, donde hay normas especiales, que no están escritas pero que permanecen vivas a través de la oralidad y en la lengua de cada pueblo, las cuales se tienen que cumplir en el diario caminar de la vida permitiéndoles permanecer en las relaciones con los mayores de la naturaleza, y por lo cual, se ha logrado pervivir como pueblos originarios. Una cosa que si es cierta es que la ley de origen tampoco la conocen todos los nasa, e incluso muchos no la comparten debido a las diferentes creencias ideológicas y religiosas que hoy hacen presencia en las comunidades.

De tal manera que maestros que no pertenecemos a las comunidades indígenas lo que podemos aportar son propuestas etnoeducativas que ayuden a fortalecer los procesos propios que se llevan en las comunidades, en busca de fortalecer la cultura y la identidad de los niños y niñas que habitan los territorios donde estamos trabajando claro esta si la comunidad nos permite hacer esta clase de aportes.

Esta memoria pedagógica invita entonces a que los maestros y maestras repensemos la educación, buscando nuevas estrategias pedagógicas y metodológicas que aporten para que la escuela sea un espacio de interacción permanente entre los diferentes actores que intervienen en ella. Es importante anotar que con cambios sencillos en los diferentes procesos metodológicos se pueden lograr grandes cosas con los estudiantes, de ahí la importancia de la didáctica como estrategias de innovación en la experiencia vivida con los estudiantes está cargada de gran riqueza, tanto así que la mayoría de los niños y niñas que participaron en ella escribieron textos teniendo en cuenta su comunidad, su cultura, las diferentes situaciones que afectan a la población directa e indirectamente y lo más importante, al final de las actividades los participantes empezaron a mirar desde otro punto de vista la lectura y la producción textual, no como una tarea sino como una oportunidad de expresar los diferentes pensamientos.

REFERENCIAS

- Consejo Regional Indígena del Cauca –CRIC- (2005). Cartilla de legislación indígena decreto 804 de 1985. Programas de educación, capacitación y comunicación. p.248. Popayán-Cauca.
- Consejo Regional Indígena del Cauca -CRIC- (2011) Sistema educativo indígena propio, (SEIP). Programa de Educación bilingüe e intercultural. Popayán-Cauca.
- Chavarria, Jesenia (2006). Seminario teórico sobre la teoría de situaciones didácticas de G. Brousseau. Recuperado en www.situacionesdidacticas/semiarioteorico/chavarria.htm
- Goodman, Kenneth. (1980). El lenguaje integral: un camino fácil para el desarrollo del lenguaje. Recuperado en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a11n2/11_02_Goodman.pdf.
- Institución Educativa Indígena Chimborazo. (2007) Proyecto Educativo Comunitario PEC.
- Lerner, Delia. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de cultura económica, México.
- Zambrano, Egilde & Prieto, Ana. (2008) Reflexiones para consolidar la ética intercultural a través de la educación en valores y la educación intercultural. Actualidades Investigativas en Educación, Revista Electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación. Universidad de Costa Rica.

ANEXOS

LA ROSA Y EL CONEJO

En un bosque lejano vivía una rosa, pero la mayoría de las plantas la odiaban porque era muy hermosa y le tenía envidia, ella se sentía triste, por eso se la pasaba llorando. Un día un conejo que pasaba por ahí se acercó con curiosidad y le dijo: ¿por qué estas llorando?, la rosa replicó, -nadie me quiere y yo no entiendo porque, si yo no he hecho ningún mal a mis vecinos; el conejo al instante le propuso un trato, yo te consigo



Dibujo elaborado por: katherin Daniela (9 años), 2013

amigos pero tú debes conseguirme unas zanahorias que son mi plato preferido, pero la flor no sabía de dónde iba conseguir las zanahorias, -entonces el conejo le dijo: -si tú quieres me das la plata y yo las compro en la finca de don Juan que tiene un gran huerta donde encuentras lo que necesites, bueno contestó la rosa, es un trato. El conejo salió muy feliz por el trato, ya que con el dinero que le dio la flor podía comprar muchas zanahorias y algunos repollos, después de hacer las compras se dirigió a sus amigos y les dijo que había conocido a una flor muy linda y dulce, por lo tanto se las presentaría para que la conocieran y fueran grandes amigos ya que en el bosque donde ella vivía nadie quería acercársele porque le tenían envidia por su belleza; -¡claro! dijeron los amigos del conejo, nosotros seremos sus amigos además sería un honor tener de amiga

a una flor tan hermosa como tú no la pintas, es cierto dijo el conejo y se los llevo a visitar a la flor, que inmediatamente se alegró muchísimo al ver tantos animales que venían hacerle la visita.

El conejo y sus amigos decidieron quedarse a vivir en el bosque y ser buenos amigos de la flor, fue así que el conejo gracias a su liderazgo llego a ser el gobernador del bosque, siendo un bosque famoso por tener la flor de rosa más linda y hermosa de toda la región.

El conejo saco un decreto que todos los animales que habitaban el bosque deberían estudiar, fue así que el zorro se graduó de abogado, la rana, el venado, el guatín estudiaron veterinaria, y el armadillo termino su carrera de medicina.

Pasado un tiempo los animales hicieron una gran asamblea para elegir nuevo gobernador, el conejo recibió la mayoría del respaldo para seguir con el cargo por otros tres años, él solicito a la asamblea que eligieran un gobernador suplente para que le ayudara con la administración del bosque, la asamblea en común acuerdo después de revisar las hojas de vida eligieron al zorro, ya que se había graduado con honores en la universidad, y era el candidato más adecuado para acompañar al conejo a gobernar el bosque.

Vivían muy alegres, hasta que un día el águila con su potente oído escucho a unos cazadores que vendrían a el lugar por unos cuantos animales, entonces ella inmediatamente le comunico al zorro y este a su vez al conejo, llamaron a una asamblea urgente donde mirarían las soluciones a esta problemática que se avecinaba; tomó la

palabra el venado y les propuso que se escondieran en una gran cueva que había en la mitad del bosque, los animales que podían volar taparían la entrada de tal forma que no los pudieran encontrar y luego ellos se asentarían en lo más alto de la montaña donde los cazadores no podrían llegar, todos los animales apoyaron esta propuesta y se dirigieron al lugar del escondite.

Cuando llegaron los cazadores no encontraron ningún animal, es más se asustaron mucho al ver un silencio impresionante en ese bosque, fue así que decidieron regresarse a sus casas.

La rosa les informó a los animales que ya el peligro había pasado por lo tanto podían salir de su escondite, al instante organizaron una gran fiesta por haberse burlado de los cazadores y seguir todos con vida.

Pasaron los días y llegó el 24 de octubre fecha en la que el conejo cumplía años, los animales del bosque dirigidos por el zorro se pusieron de acuerdo de no felicitarlo y darle una gran sorpresa en la noche, el conejo estaba muy triste porque nadie se acordó de su cumpleaños, ni si quiera su gran amiga la rosa, y decidió no salir de su casa, mientras tanto el resto de animales ya tenía la chicha y el pastel listo para iniciar la celebración, la rosa fue la encargada de ir a llamar al conejo con el pretexto de que se presentó un incidente en el bosque, él se puso su chaqueta y acompañó a la rosa, cuando en esas sonó un gran grito de feliz cumpleaños, haciendo brincar al conejo, este se puso muy feliz, porque él estaba seguro que se habían olvidado de esta fecha especial; los animales le agradecieron por su buena gestión además de desearle muchas bendiciones,

la celebración duro hasta el amanecer, centrándose todas las miradas en la amiga del conejo, la rosa la flor más linda y hermosa de toda la región; el conejo y el zorro siguieron gobernando por muchos años el bosque, con inteligencia y honradez por eso los habitantes viven muy felices junto a sus seres queridos.

Autor:
Katherin Daniela Meneses
Nueve Años.

LOS ANTIGUOS TIEMPOS

Me contaban mis abuelos, que hace muchos años atrás, las personas vivían hasta 130 años; la alimentación era con productos que ellos mismos cultivaban en sus parcelas, como el maíz, frijol, olluco, repollo, plátano, papa, arracacha, yuca y muchos más.

También los mayores y mayores utilizaban la mata de coca como planta medicinal esta les proveía energía, por esa razón la mambiaban, además de prevenir muchas enfermedades.



Dibujo elaborado por: Yerson Yesid Campo (10 años), 2013

Los mayores de esa época casi no se enfermaban, eran muy alentados, porque consumían productos sanos, y cuando les llegaba alguna enfermedad era tratada con la medicina propia, utilizando las plantas medicinales, que hoy en día las hemos ido dejando a un lado por la medicina química; por eso hoy en día la gente no dura como antes, hay mucha enfermedad, los alimentos que consumimos están contaminados por químicos y fertilizantes, y el suelo ya está invadido por los agro tóxicos que enferman la tierra.

Nuestros antepasados vivían en sus casas elaboradas de bahareque, techos de paja y vende ajuga, vivían felices junto a sus familias criando sus gallinas, ovejos, cerdos y otros animales, además de cultivar su huerta medicinal y su tul.

Me decía mi abuelo, que hace muchos años la comunidad agradecía constantemente a la madre naturaleza por brindarles su alimento, ya que veían el territorio como la casa, a la cual se protegía y se cuidaba; además tenían la lengua propia que es el Nasa Yuwe, que hoy desafortunadamente se ha ido perdiendo, y es un reto grande de las comunidades volverlo a fortalecer.

Mi abuelo siempre me cuenta que el mundo ha ido cambiando, pero si nosotros como jóvenes no nos preocupamos por cuidar nuestra madre tierra, en unos pocos años sufriremos por las inclemencias del tiempo, falta de agua, y calores insoportables por culpa de la contaminación, tala indiscriminada de bosques, destrucción de montañas, que los seres humanos por su afán de poder y codicia causan a diario en nuestro planeta.

Autor:
Yerson Yesid Campo Rivera.
(10 años)

EL DUENDE CANTOR

Una mañana soleada se escuchó al duende cantor, cantando una serenata feliz al pueblo llegó.

No pasaba ni una semana cuando ya se enamoró, de una niña bonita que con novio resultó, y al darse cuenta de esto muchísimo se enojó.

El duende cambio de idea, mejor se puso a estudiar; le iba bien en la escuela por ser inteligente y sagaz.

Todos los días cantando feliz a la escuela llegaba, no se lo vía comer nada solo agua de panela tomaba



Dibujo elaborado por: Jhan Carlos Chocue (11 años), 2013

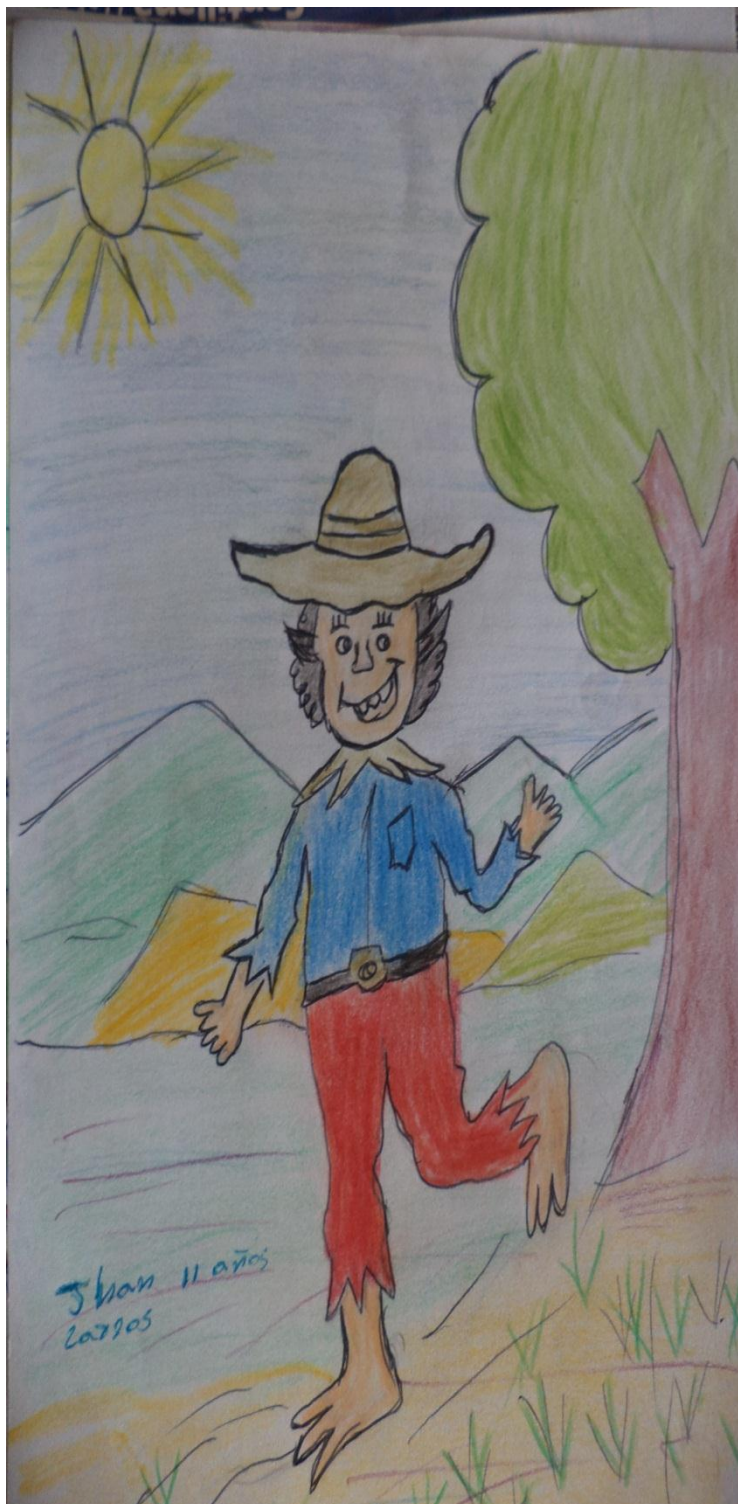
Un cuaderno grande
al duende nunca le faltaba,
y con alegría y entusiasmo
muy feliz él estudiaba.

Feliz por estar en la escuela
todas las tardes cantaba,
y siempre a la madrugada
serenata a la maestra le llevaba.

Después de pasar un tiempo
un enemigo le resulto,
pero como él tenía poderes
al instante lo desapareció.

Sin que nadie se diera cuenta
del pueblo y la escuela se alejó,
y muy triste el pobre duende
a otro lugar se marchó.

Al llegar a Chimborazo
al instante se alegró,



Dibujo elaborado por: Jhan Carlos Chocue (11 años), 2013

al ver una hermosa chica
que a primera vista lo enamoró.

Toda la vida feliz vivió
cantando y riendo siempre la paso,
Hasta que un día la vejez lo alcanzó,
Y con ella la muerte,
que al duende cantor se llevó.

Autor:
JHAN CARLOS CHOCUE
(11 años)

COLOMBIA: UN PAÍS CON GRAN DIVERSIDAD ÉTNICA Y CULTURAL

Jovencitas y jovencitos, hoy los acompaño por primera vez en esta institución veo muchos de ustedes hacer caras largas preguntándose ¿quién será esta persona que hoy nos visita, que será lo que viene a decirnos, de dónde viene y para dónde irá?, -- pero no se preocupen yo vengo a comentarles un poco de lo hermoso que es nuestro país, por eso les pido me escuchen con mucha atención.



Nuestro país como todos ustedes saben se llama Colombia, lo encontramos ubicado al extremo noreste de Suramérica, es privilegiado porque esta bañado por dos inmensos mares como lo son el océano atlántico en la parte norte y el océano pacifico al oeste.

Me contaban mis abuelos que hace muchísimos años antes de la invasión española todo esto era un paraíso, habían grandes bosques, inmensas llanuras, y caudalosos ríos, pero no contaminados como los encontramos hoy en día, y lo más importante gran variedad étnica que se veía en nuestro hermoso país, lastimosamente con la entrada de gentes extrañas a nuestro continente se empezó a acabar con todas estas riquezas, ya que el poder del dinero influyó mucho para explotar los recursos naturales que nuestro país

posee; - ¡bueno!- pero eso ya paso y no se puede hacer nada para remediarlo, lo que quiero que sepan es que aún hoy perviven muchos pueblos indígenas y afrocolombianos que lograron sobrevivir ante todo el atropello y genocidio por parte de los invasores europeos.

Estos grupos étnicos son los que conservan costumbres y tradiciones heredadas desde tiempos muy remotos y aún están presentes a lo largo y ancho de nuestro territorio nacional, lo cual hace de Colombia el segundo país que tiene gran cantidad de grupos étnicos entre los que encontramos más de un centenar de comunidades indígenas, aportando gran riqueza cultural con una forma única de pensar, sentir, interpretar y vivir la vida.

Las comunidades indígenas enriquecen la diversidad cultural de nuestro país, por eso es importante que respetemos sus costumbres y tradiciones, al igual que su lengua, la cual los diferencia y los hace únicos a nivel nacional y mundial.

También encontramos las comunidades afrocolombianas, con una cultura muy especial, traídos de un continente lejano por los invasores europeos para realizar los trabajos en las minas donde sacaban el oro y los diferentes minerales; la historia de la comunidad negra de nuestro país es aún más triste porque ellos eran vistos como animales y mercancías que se podían vender al mejor postor para que sirvieran como esclavos en las grandes haciendas.

Hoy en día en Colombia hay un reconocimiento a la diversidad étnica y cultural, pero a pesar de esto se sigue viendo a los indígenas y afrocolombianos como poblaciones minoritarias, los cuales tienen que actuar muchas veces por las vías de hecho para que sean reconocidos sus derechos.

Bueno amiguitos y amiguitas les queda la tarea de averiguar más sobre los grupos étnicos de nuestro país, ¿en qué circunstancias se encuentran hoy en día?, ¿cuáles han sido los derechos que han ido adquiriendo a través de los años? ¿Cómo las comunidades negras e indígenas lograron la libertad de esa esclavitud que fue marcada por muchos años?



Foto: Archivo Personal Meneses 2013

Les dejo la tarea para que conozcan un poco más de la historia de este hermoso país.

Autor:

Willan Andrés Meneses Bolaños.

EL ÁGUILA Y EL CONEJO

Cierta mañana un águila salió volando hacia el cerro sagrado de pico de águila en busca de amigos, pero ningún animal quería aceptar su amistad, decían que luego se los comería, ya que en este lugar solo vivían animales pequeños los cuales eran el plato preferido de las águilas, ella estaba triste, hasta que miro un conejo que paseaba solo al lado del bosque, entonces le pregunto: -¿oye conejo? ¿Quieres ser mi amigo? -¡Claro!, respondió el conejo, -¡pero eso sí!, no me vayas a comer cuando te de hambre.

-¡No! repuso el águila, seremos amigos de verdad. Ellos estaban muy contentos con su amistad, jugaban, se reían y se contaban historias de ese lugar mágico donde habitaban.



Un día unas personas decidieron prender fuego al cerro, para hacer potreros y construir casas, sin importar lo que pasaría con el bosque y los animales que aquí habitaban, ni mucho menos las personas del pueblo que se beneficiaban del agua que el cerro producía; entonces el águila que volaba en las alturas se dio cuenta de lo que sucedía e inmediatamente busco a su amigo para que le ayudara a parar esta catástrofe, el conejo busco una manguera y la llevó hasta el rio, el águila la tomo con sus garras y fue derramando el agua sobre la llamarada que poco a poco consumía los árboles y plantas que encontraba a su paso, al mirar esta situación los hombres que iniciaron el

incendio le tiraron una piedra hiriéndola en un ala, ella soltó la manguera y se posó en un árbol, ya que no pudo volar más; el conejo al mirar esto, se fue saltando al resguardo de Chimborazo para avisar a la comunidad y le ayudara a apagar este incendio, que si no se controlaba acabaría con el cerro, plantas, árboles y animales que habitaban allí.

La comunidad se reunió de inmediato y organizó la guardia indígena para que atrapara las personas que causaron la tragedia, otro grupo se fue con el conejo a tratar de controlar el fuego; al ver que por tierra les quedaba muy difícil, lo que hicieron fue curar al águila, que nuevamente voló con la manguera entre sus garras para tratar de controlar las llamas, pero el fuego estaba muy avanzado; bajo nuevamente y llamó a todas las aves y animales del bosque para que colaboraran, de lo contrario se acabarían sus hogares; entre todos, animales y personas lograron parar este gran incendio y salvar el cerro sagrado de pico de águila.

La comunidad indígena nasa que habita en este territorio quedó muy agradecida con el águila y el conejo por haber salvado al cerro y, castigaron a los causantes de este hecho con la siembra de muchos árboles en el lugar afectado por el incendio.

El conejo y el águila fueron los héroes de esta hazaña, y todos los animales les agradecieron por haber logrado salvar sus hogares, desde ese día todos ellos se hicieron muy amigos y se reúnen en las tardes para jugar y seguir contando historias de miedo en lo alto del cerro sagrado de pico de águila.

Autor:
JUAN CARLOS CABICHE CHOCUE
(Once años)

Resguardo Indígena De Chimborazo, 28 de Mayo del 2013

PARA:

MARIA YAMILETH ZAPATA

E. S. M.

Cordial y atento saludo.

Hola Yamileth, por medio de esta carta te quiero contar que me llamo Yersón Yesid Campo, tengo 10 años de edad, soy de piel clara y estatura mediana, actualmente estoy cursando el grado quinto en la Institución Educativa Indígena de Chimborazo con el profesor willian.

En este año estamos trabajando con dos proyectos, uno de café y otro de cuyes, por medio de estos proyectos aprendemos muchas cosas y es divertido porque salimos del aula de clases a un espacio abierto y eso es muy bueno.

Te cuento también que mi colegio es grande y bonito, hay más de trescientos estudiantes donde la mayoría somos indígenas nasas, pero también hay niños y niñas campesinas y afrocolombianos, esto es bueno porque nos integramos entre todos y compartimos las diferentes costumbres y tradiciones que cada uno de nosotros tiene.

Las personas del resguardo de Chimborazo y sus alrededores viven de la agricultura cultivando en sus parcelas el café, la yuca, el plátano, caña , arracacha, frijol, la cebolla y algunos animalitos como las gallinas, los peces y algunas vacas para la producción de leche; como el resguardo cuenta con los tres climas, templado, caliente y frio hay variedad de productos.

Quiero que sepas que estoy muy contento en este colegio, cursando el grado quinto porque estoy aprendiendo muchas cosas, por medio del juego, cuando cantamos, cuando dibujamos, cuando trabajamos en nuestros proyectos, por eso que bueno sería que algún día nos pudieras visitar y conozcas mi colegio y el hermoso territorio de Chimborazo que está ubicado en el municipio de Morales Cauca en lo profundo de la cordillera occidental.

Por último te envié unas fotos de nuestro colegio y nuestros proyectos.

Espero que te animes a venir a conocer mi territorio, pero mientras tanto sigue estudiando y cuídate mucho. Que estés muy bien chao.

Atentamente:

Yersón Yesid Campo Rivera

(10 años)